

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y ademas las portadas é índices, que se *regalan* á los suscritores.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente DENTRO DE LOS DOS MESES QUE SIGAN Á LA FALTA.

Precios de suscripción de EL SIGLO.—MADRID: 3 ptas. trimestre PROVINCIAS: 4 ptas. trimestre, 8 ptas. semestre y 15 ptas. el año; Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 ptas. al año.


Precios de suscripción de la BIBLIOTECA.—15 ptas. al año en toda España, que pueden pagarse en tres veces, 5 ptas. cada vez.—Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 pesetas al año.

PAGO DE SUSCRIPCIONES

Estamos casi en el segundo semestre del año y son muchos los suscritores que no se han puesto aún al corriente en el pago. Rogámosles, pues—para evitarnos y evitarles gastos—, que procuren, lo antes posible, remitirnos los fondos necesarios para tal objeto.

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.º de Julio próximo, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, será la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

 Dentro de pocos días repartiremos á los suscritores de la BIBLIOTECA el tomo I del Tratado de Medicina legal del catedrático de Medicina legal de *Guy's Hospital*, Dr. A-S. Taylor, arreglado á la moderna legislación española.

TENEMOS EN PRENSA el tomo II de la misma obra y el TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES MENTALES del Sr. Luys, y en preparación el TRATADO DE ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL de Bryom-Bramwel; el TRATADO DE OPERACIONES DE URGENCIA de Thomas; el MANUAL DE TÉCNICA MICROSCÓPICA del Sr. Latteux; la HIGIENE ESPECIAL de Mantegazza; la excelente obra de ENFERMEDADES DE LA GARGANTA Y DE LAS VÍAS AÉREAS: GUÍA PARA EL DIAGNÓSTICO DE LAS AFECIONES DE LA FARINGE, ESÓFAGO, TRÁQUEA, LARINGE Y FOSAS NASALES, del reputado laringólogo de los Estados Unidos doctor J. Solis Cohen, traducido por el catedrático de la Facultad de Sevilla Dr. Sota y Lastra, y otras varias que sucesivamente iremos indicando.

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demas documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid.—La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, segundo izquierda, y las horas de oficina son de nueve á tres todos los días no feriados.

VACANTES

La de médico-cirujano — por renuncia — de Losar de la Vera (Cáceres). Dotación 995 pesetas anuales por la asistencia de 100 familias pobres, pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos, y unas 2.500 pesetas de igualas con el resto del vecindario, siendo de su cuenta la recaudación de la misma, cirugía mayor y menor, inoculación de la vacuna, reconocimientos y casos judiciales. Solicitudes con una certificación en que acredite llevar cuando menos ocho años de práctica, hasta el 15 de Julio al alcalde D. Juan José Parras Garrido.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Moraleja de Sayago (Zamora). Dotación 150 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Angel Campo.

— La de id. id. de Chodes y su agregado Villanueva de Jalón (Zaragoza). Dotación 600 pesetas anuales por Beneficencia y 650 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. José Molinero.

— La de id. id. — por renuncia — de Santa Gadea del Cid y sus anejos Bozoo, Portilla, Villanueva Soportilla y Guinico (Burgos). Dotación 100 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 200 fanegas de trigo de igualas con los vecinos pudientes, así como también podrá contratar á un convento de redentoristas que hay á un kilómetro de esta villa. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Alejandro Presa.

— La de id. id. de Balsa de Ves (Albacete). Dotación 750 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Pedro José Gómez.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Balazote (Albacete). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 25 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Ulpiano García.

— La de id. id. — por renuncia — de Ahigal de los Aceiteros (Salamanca), partido de Vitigudino. Hab. 654. Dotación 250 pesetas por Beneficencia, más las igualas con 160 vecinos. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde don Francisco Martín.

(La falta de espacio nos obliga á retirar la *Correspondencia* para el número próximo)

CÁPSULAS EUPÉPTICAS DE Esencia de **SÁNDALO** Cetrino del Dr. PIZÁ DOCE AÑOS DE ÉXITO

Muchos son los organismos que toleran mal el copaiba, cubebas y demás anti-bleonorragicos usados hasta el día. Para esta clase de individuos han sido recomendadas eficazmente por los prácticos, reconociendo ventajas sobre todos sus similares, las cápsulas eupépticas de esencia de Sándalo Pizá, por no producir nunca fenómenos desagradables gastro-intestinales, combatiendo siempre con éxito todas las formas de la blenorragia y diversos catarros de la mucosa génito-urinaria, sobre todo si va acompañada de hemorragia. — Frasco, 14 rs.

Se remiten por correo á cambio de sellos.

Venta: Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6, Barcelona. — Madrid: G. Ortega, calle del León, núm. 43.

AIX-la-CHAPELLE TERMAS SULFUROSAS CELEBRES

Baños de pila, de ducha, de vapor. Recomendados para los reumas, gota, afecciones catarrales de las membranas mucosas, la sífilis en todas sus formas, hasta inveterada, v. gr., para las afecciones del cerebro y de la espina dorsal. Estancia agradable. Buena situación. Paseos en los bosques vecinos. Excursiones en las Hautes Panges, al Rhin.

Gran Vaquería de la Moncloa **LECHE PURA**

84, FERRAZ, 84. — Razas escogidas.

Muy recomendada para niños y enfermos por todas las notabilidades médicas de Madrid. — 60 céntimos el litro, y 40 más servida á domicilio.

NOTA. Se ruega á nuestra numerosa clientela ponga en conocimiento del encargado cualquier falta que se observe en el servicio.

Ayuntamiento de Madrid

HIGIENE Y TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS

POR LOS PREPARADOS DEL



DR. STEDMAN



Médico de un hospital de niños en Londres.

STEDMAN

POLVOS PARA LA DENTICION

Á 2 pesetas paquete.

STEDMAN

POLVOS EXPELENTES DE LOMBRICES

Á 3 pesetas paquete.

STEDMAN

TINTURA PARA LA TOS FERINA

Á 8 pesetas frasco.

STEDMAN

GOTAS TÓNICAS

Á 3 pesetas frasco.

STEDMAN

PILDORAS LAXANTES

PARA LAS EMBARAZADAS

Á 2,50 pesetas caja.

STEDMAN

HARINA AZOADA

El mejor alimento

PARA LOS NIÑOS

Á 3 pts. lata de 1/2 kilo.

Se vende en las mejores Farmacias.

Representante exclusivo: J. Cruz, Serrano, 27, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULÓSID

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

HERNIAS

Retención al momento y

curación radical por medio de los inventos privilegiados del especialista P. Ramón (Braguero céntrico-regulador y oclisor-restrictivo). Se adaptan con perfección y se remiten á todas partes. — Únicos aprobados por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona. — Pídase el folleto que se remite mediante dos sellos de 15 céntimos. Carmen, 84, 4.º, Barcelona.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo de recha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAL Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Dios nos tenga de su mano. — La verificación de defunciones. — **Sección de Madrid:** Sobre la meningitis tuberculosa. — Nancíares de la Oca. — Los Congresos de ogaño. — **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Sociedad Española de Hidrología Médica. — **Prensa médica:** Nacional: I. Ixodismo. — *Extranjera:* II. ¿En qué momento aparece el virus rábico en la baba de los animales rabiosos? — III. Acción hemostática de la uata de *penghawar*. — IV. Dosificación comparativa del ácido carbónico contenido en los músculos y en la sangre. — **Sección oficial:** Ministerio de la Guerra. — Cuerpo de Sanidad Militar. — **Consultorio.** **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Vacantes.** — **Correspondencia.** — **Anuncios.** — **Boletín bibliográfico.**

BOLETIN DE LA SEMANA

DIOS NOS TENGA DE SU MANO. — LA VERIFICACIÓN DE DEFUNCIONES.

La semana que acaba de transcurrir ha sido de grandes, inesperadas y tristísimas emociones. Por un lado la noticia de que el cólera morbo — del que conservamos los españoles luctuoso recuerdo — había hecho su aparición en un pueblecito de la provincia de Valencia; por otro la de que la fiebre amarilla había ocasionado algunas defunciones en Málaga. ¿Se quiere más para que el miedo se apodere de los ánimos mejor templados y para que todo negocio se paralice? Afortunadamente, las últimas noticias recibidas son bastante tranquilizadoras, pues ni el cólera se extiende con la rapidez con que acostumbra, ni el tifus icterodes ha hecho nuevas invasiones en Málaga. ¡Quiera Dios, pues, que en breve podamos anunciar que la epidemia colérica se ha localizado en círculo reducido y que se ha aislado el huésped americano en su foco primitivo!

Las autoridades en ésta, como en muchas ocasiones, se han limitado á ignorarlo todo hasta última hora, es decir, hasta un mes después de ocurridos los primeros casos, y á hacer luego mucho ruido, pero nada más. Triste cosa es nuestra condición, pero fuerza es decir que en España la historia con su tristísima enseñanza está para nosotros de sobra. Aquí no sabemos más que alarmarnos en grado sumo, disponer de prisa, corriendo y mal lo que debe hacerse en momentos de apuro, halagar á las clases médicas en víspera de mortífera epidemia y... dormirnos luego tranquilamente hasta que otro nuevo golpe nos despierta de letárgico sueño. La difteria, el sarampión, las viruelas, la fiebre tifoidea... reinan como dueños absolutos en nuestras ciudades, y con tal de que no constituyan verdadera epidemia, ni siquiera sabemos el número de defuncio-

nes que ocasionan, á pesar de las aparatosas estadísticas que nos damos el placer de publicar diaria y mensualmente. Es decir, que principian nuestras autoridades, altas, bajas y medianas, por ignorar el estado sanitario de las poblaciones, é ignorándolo, claro es que no pueden tomar las debidas precauciones higiénicas y que han de cogerles de sorpresa todas las epidemias. ¿Nos enmendaremos, es decir, se enmendarán las autoridades? No y cien veces no. Gastaremos ó derrocharemos — como ustedes quieran — en momentos de apuro una millonada ó más en desinfectantes y delegados y cordones sanitarios, que maldito para lo que sirven, si no es para propagar la enfermedad; reuniremos diariamente en casos tales el Consejo de Sanidad, las Juntas provinciales y las municipales donde existan; discutiremos y hasta aprobaremos proyectos más ó menos acertados..., pero todo esto hecho á la carrera, sin plan preconcebido, sin meditación suficiente, y sirviendo, por tanto, de bien poco, si es que sirve de algo fuera de gastar mucho dinero. Lo útil, lo práctico, lo único bueno y conveniente, el dedicar sus afanes en tiempos normales á montar un servicio sanitario verdad, que principie por enterar día por día, y hasta si se quiere hora por hora, á las autoridades del estado sanitario de la población, y tras de esto, el adoptar las medidas higiénicas convenientes, para, sin aparato ni ruido ni sueltos en los periódicos, aislar los enfermos contagiosos é impedir la transmisión, esto pensamos que, desgraciadamente, no hemos de verlo nunca. Por algo es este país el país de Santa Bárbara.

Como á estas horas sabrán quizás ya todos nuestros lectores, nuestro compañero de redacción señor Cortezo forma parte, como consejero de Sanidad, de la Comisión que ha ido á Puebla de Rugat con el director de Beneficencia á estudiar la enfermedad; posible es que á última hora podamos dar cabida á algún telegrama de nuestro compañero, pero, de todos modos, él enterará á nuestros suscritores en el próximo número de cuanto se sabe y puede predecirse respecto á esta epidemia.

Á pesar de nuestro buen deseo y de los grandísimos esfuerzos hechos por nuestro director, Sr. Nieto Serrano, la real orden sobre verificación de defunciones tropieza con serios obstáculos. Tratábase de hacer extensiva á toda España, ó por lo menos á las poblaciones que contasen con más de 8.000 ve-

cinios, la real orden que sobre este particular se dictó ha tiempo para Madrid, Barcelona y Sevilla, porque si es conveniente y necesario á la Administración de justicia el que en esas poblaciones se haga la verificación de defunciones por médicos especiales, conveniente, útil y necesario ha de ser que esto se haga en toda España. Pero como sólo las Cortes están autorizadas para imponer á los ciudadanos nuevos tributos, y los Ayuntamientos á quienes oficiosamente se ha consultado se niegan á imponerlos por su cuenta, claro es que en lugar de una real orden hace falta una ley votada en Cortes. De esta suerte, todo lo que se pierda en la pronta resolución del asunto se ganará en estabilidad. Posible es que antes de que estas Cortes terminen sus tareas presente el señor ministro de Gracia y Justicia el proyecto de ley á que hacemos referencia. Excusado es decir que no dejaremos este asunto de la mano hasta poderlo llevar á puerto de salvación.

DECIO CARLÁN.

MADRID 22 DE JUNIO DE 1890

SOBRE LA MENINGITIS TUBERCULOSA (1)

Así pasaron cinco ó seis días sin que el estado del enfermito hubiese sufrido apreciables modificaciones, pues seguía con su misma intensidad el dolor de cabeza, la lengua presentaba los mismos caracteres y no se habían interrumpido las náuseas y vómitos, que con el más insignificante motivo y aun con sólo incorporarse en la cama se reproducían; visto lo cual por los padres, y mediante consejo del médico de cabecera, determinaron llamarnos en consulta, aunque ni por unos ni por otros se había sospechado que aquella tan sencilla enfermedad en apariencia envolviera el más pequeño peligro de presente ni aun para el porvenir.

Desde la habitación inmediata á aquella en que reposaba el enfermito pudimos hacernos cargo del fenómeno más culminante que ofrecía á la observación aquel no muy exuberante cuadro patológico; del vómito.

Aparecía siempre coincidiendo con la ingestión de las bebidas ó alimentos líquidos y la incorporación en la cama, pero presentaba algo de particular.

No era el acto ruidoso, violento, convulsivo, que tiene lugar cuando todas las potencias musculares de las paredes torácicas y abdominales entran en juego para estrujar, digámoslo así, el estómago y lanzar fuera su contenido, desempeñando en tal acto, al parecer, dicha víscera un papel puramente pasivo; era un vómito silencioso, sin estrépito, como una simple regurgitación en la que no tomara parte más que el estómago, que con mediano esfuerzo se contraía en virtud de un estímulo que podría nacer de un acto puramente reflejo, cuyo punto de partida convenía desde luego precisar.

Esto trajo á nuestra memoria tristes reminiscencias, y sin que por de pronto el discurso interviniera, se estableció al momento en nuestra mente una relación de analogía entre estos vómitos y otros que en diferentes oca-

(1) Véase el número anterior.

siones habíamos presenciado, y nos asaltó la idea de si, á pesar de no haber en el estado actual del enfermo nada característico que nos hiciera pensar en una afección del cerebro ó de sus envolturas, se trataría por desgracia de una meningitis tuberculosa de esas que se presentan revistiendo extrañas formas y disfraces que no les son peculiares, y que después estallan en un momento dado con toda su violenta intensidad y sus patognómicos síntomas.

Encontramos al niño en decúbito supino, aunque fácilmente y con frecuencia adoptaba cualquiera otro; sus actitudes eran extrañas, violentas, poco estables, y demostraban desde luego una irritabilidad extraordinaria. Daba algunos golpes de tos, aunque nada anormal se observaba por los métodos físicos de exploración en el aparato respiratorio, siendo además fisiológica la respiración en cuanto á su ritmo é intensidad, por más que se presentara más frecuente.

La lengua ancha, húmeda, con los bordes, que conservaban la impresión de los dientes, algún tanto encendidos, y cubierta en el resto de una extensa y espesa capa blanco-amarillenta más gruesa hacia la base, donde las papilas se hallaban enormemente desarrolladas.

La sed era intensa y la inapetencia completa, habiéndose ya iniciado por entonces cierto grado de estremamiento.

La sensibilidad á la presión en el epigastrio parecía ser muy notable, y algo, aunque no tanto, en toda la región abdominal, que conservaba su blandura y forma ordinaria.

Digo que parecía, y no me atrevo á afirmar rotundamente que así fuese, porque en cualquier otra región del cuerpo donde se le tocara daba señales de exagerada sensibilidad, como si en todas ellas existiese una notable hiperestesia. Había fiebre alta (40°), latiendo el pulso 120 veces por minuto.

La inteligencia se conservaba íntegra, aquejaba dolor en la frente, y su fisonomía irritada, con la mirada fija, huraña, hostil y como rencorosa, daba al conjunto un aspecto extraño y digno de observación.

Faltaba el círculo iridiano de Skeer, y el síntoma de Ott no pudo ser comprobado, por la hiperestesia general á que arriba hacemos referencia.

Expuesta en breves palabras la historia por el médico de cabecera, diagnosticó, como arriba queda dicho, de catarro gastro-intestinal febril de causa indeterminada, haciendo un pronóstico halagüeño é indicando que puesto que el anterior emético no había modificado gran cosa el estado del tubo digestivo, creía se obraría muy cuerdamente repitiéndole.

Hice presente mis temores, habida consideración á los antecedentes hereditarios del enfermo, á su manera de ser orgánica, que le constituía en estado de *oportunidad tuberculosa*, y procuré también hacer fijar la atención sobre los vómitos, la irritabilidad exagerada de su carácter y la notable hiperestesia que parecía apreciarse en toda la superficie de la piel.

Los vómitos, decía el compañero, se explican por el catarro gástrico, como lo probaba el hecho de no producirse más que con motivo de la ingestión del agua y demás bebidas ó medicamentos que se le propinaban, y los demás síntomas nerviosos, incluso la intolerancia que demostraba al tocarle, eran propios y peculiares del carácter mal dirigido y voluntarioso del niño, por lo que ni el padre ni el médico les daban absolutamente ninguna significación.

A pesar todo insistí sobre mis recelos, y aun cuando no me opuse abiertamente á la repetición del emético, hice ver la conveniencia de esperar uno ó dos días, en la casi seguridad de que en este intervalo había de surgir algún nuevo fenómeno que modificara radicalmente el rumbo de las ideas.

Acordamos continuar con la poción del clorato de potasa, á la que añadimos terroncitos de hielo para combatir el vómito, y formulamos una disolución de cloral y de bromuro de potasio, para ver de producir alguna calma en aquel sistema nervioso que tan propicio se mostraba á desordenarse por el más insignificante estímulo.

Debemos confesar con la sinceridad que nos distingue, que no quedamos tranquilos, y que allá en los repliegues íntimos de nuestra conciencia parecían oír una voz que nos acusaba de tímidos é irresolutos, y acaso acaso nos echaba en cara para lo futuro responsabilidades, por omisión, moralmente justificables.

Sin embargo, no nos atrevimos á arrostrar las consecuencias de un tratamiento enérgico, vigoroso y quizá cruel, sin tener una completa certidumbre en el diagnóstico, y nos avinimos con la temporización, á riesgo de perder un tiempo precioso si desgraciadamente pasaban á la categoría de hechos las sospechas que abrigábamos.

Nos retiramos recomendando la más escrupulosa observación, y al día siguiente supimos que los vómitos habían cedido inmediatamente bajo la influencia del hielo, pero que el estado del pequeño enfermo no se había modificado en términos de aclarar dudas y hacer desaparecer disculpables vacilaciones.

Al tercer día de nuestra visita nos hicieron el honor de llamarnos otra vez, porque nuestros vaticinios se habían cumplido y la situación del enfermito se consideraba desesperada.

Efectivamente, parecía mentira que en tan corto espacio de tiempo la escena hubiera cambiado de una manera tan radical.

Aquella inteligencia poco antes tan despejada, se había oscurecido por completo y permanecía indiferente é insensible á todos los llamamientos y excitaciones. La fisonomía había perdido todos sus rasgos, y por su falta de expresión y de movimiento simulaba una impenetrable careta. Los ojos estaban desmesuradamente abiertos, oscilando incesantemente los globos como movidos por una fuerza automática, y la córnea aparecía deslustrada, insensible la pupila y sin brillo ni expresión la mirada.

Ni había delirio ni ninguna otra manifestación normal ó anormal de las facultades psíquicas, que estaban totalmente anuladas, permaneciendo el enfermo como aletargado en constante resolución, y dejándose mover como un inerte leño que caía bajo la acción de las leyes de la gravedad en cuanto se le abandonaba. La respiración se había hecho irregular y el pulso más frecuente y pequeño.

Estábamos, pues, enfrente de la terrible enfermedad cuya explosión temíamos, y había llegado el momento de que lamentáramos el tiempo perdido, con tanta más razón, cuanto que repentinamente y como de un salto había llegado á un período de suma gravedad que dejaba en el ánimo más optimista pocas esperanzas de salvación.

Tenemos, por lo tanto, en estos dos ejemplos, que podríamos fácilmente multiplicar, una prueba evidente de

la verdad de nuestras aseveraciones en lo que hace referencia á la manera insidiosa y larvada con que se presenta algunas veces á nuestra observación la meningitis tuberculosa, y volvemos á repetir que no siempre es posible, aun poniendo á contribución toda la perspicacia del más sagaz clínico, diagnosticarla en una época en que, poco avanzada la formación de los productos patológicos, fuera aún posible detenerles en su evolución á beneficio de un tratamiento racional y activo y restituir los órganos á su estado normal, ó al menos á uno que fuera compatible con la conservación de la vida y de una salud más ó menos completa.

Todos los patólogos están conformes en considerar esta enfermedad como una de las más graves que puedan afectar á la especie humana en general y á los niños en particular, habiendo llegado Camper, en vista de los constantes fracasos que en su práctica sufrió, á calificarla de *inmedicabile vitium*.

«La meningitis tuberculosa, dice Jaccoud, domina por su frecuencia tanto como por su gravedad toda la patología infantil. Su sólo nombre, como el del crup, hace temblar á todas las madres. Frente á enfermedad tan terrible, los médicos, penetrados de su impotencia, se convierten en espectadores mudos é inactivos del drama cuyo desenlace funesto y próximo prevén. Algunos, instruidos por una larga experiencia y aun sabiendo lo infructuosos que han de ser sus esfuerzos, luchan, no tanto para conjurar la implacable muerte, como para sostener el valor de los que rodean al desgraciado paciente y para no quitarles de una manera brutal toda esperanza.»

Verdad es que no han faltado médicos de reconocida competencia que han presentado inverosímiles estadísticas en las que se reduce la mortalidad á un 40 ó 50 por 100, pero hay muchas razones para suponer que tal diferencia en los éxitos ha debido depender de errores de diagnóstico ó de falsas interpretaciones de los hechos.

En efecto; si las afecciones tuberculosas son de muy difícil curación en cualquier órgano en que las suponemos, con mucha más razón han de serlo cuando se localicen en uno de trama tan delicada como el cerebro, que por la magnitud é importancia de sus funciones es el centro de donde parten en cada instante todas las influencias que presiden, desde los actos puramente orgánicos y propiamente dichos animales, á los más complicados y sólo peculiares al hombre dotado de percepción y de conciencia.

Convengamos en que la meningitis tuberculosa es curable, porque lo son las alteraciones anatómicas que la constituyen, porque lo afirman así notables y serios profesores, de cuya veracidad no es posible dudar, y porque existen hechos innegables de desaparición de síntomas patognomónicos y pruebas anatómicas recogidas en autopsias de individuos que la padecieron y murieron después á consecuencia de una recidiva ó de cualquier otra enfermedad; pero reconozcamos de buen grado, por ser lo más conforme con los hechos, que si es curable, lo es en tan raras ocasiones, que hasta cierto punto no deja de ser disculpable el escepticismo de Jaccoud y de Camper.

¿Cuál es el tratamiento que hasta la fecha ha proporcionado éxitos más satisfactorios y que merezca, por lo tanto, ser recomendado con preferencia á todos los demás? Aunque prescindamos de los primitivos tiempos en que la falsa idea que se tenía de la naturaleza de la

enfermedad señalaba á la terapéutica erróneas indicaciones cuya satisfacción ningún resultado útil había de proporcionar, sería difícil decidirse en una cuestión de tan altísima transcendencia, hallándonos desprovistos, como nos hallamos, de verdaderas estadísticas á las que sirvan de base hechos analizados con todo el rigor del diagnóstico científico y en las que se agrupen con toda la severidad digna de la ciencia los adversos y favorables éxitos con cada tratamiento obtenidos, sin perder de vista las causas que, nacidas del enfermo ó emanadas del exterior, pudieron influir en las diversas terminaciones; mas hasta ahora carecemos de un tratamiento sistemático que haya producido en manos de todos resultados tan constantes que deba merecer las generales preferencias; porque si bien es cierto que no faltan muy sabios profesores que se han encariñado con un medicamento ó con un método terapéutico porque una serie *admirable* de casos demostró, al parecer, su indudable eficacia, también lo es que esos mismos medios, llevados á la práctica por otros médicos no menos dignos de fe, han fracasado por completo.

En nuestros primeros ensayos, al principio de nuestra práctica, empleamos el tratamiento que pudiéramos llamar clásico: emisiones sanguíneas locales si el niño era robusto, de buena constitución, y la enfermedad se había manifestado clara desde su primer período; calomelanos al vapor á dosis refractas ó macizas y aun enormes; aplicación de compresas frías á la cabeza, y purgantes tan activos y repetidos como el grado de astricción hiciera necesario. Si sobrevenía el coma, los estimulantes y revulsivos, y si se presentaban las convulsiones, los antiespasmódicos y sobre todo el cloroformo, aplicado, según las necesidades, en inhalaciones.

Parodiando al insigne Molière, podría decir que los enfermos se morían y yo me quedaba tan satisfecho en la persuasión de que había hecho por ellos todo lo que humanamente era posible hacer.

Pareciéndome después racional el uso del yoduro de potasio, por sus efectos antiplásticos que se oponen á las nuevas formaciones celulares patológicas, ó favorecen la regresión de las ya constituidas, y por su acción en cierto modo especial sobre los productos tuberculosos, le prescribí á altas dosis, sin que los resultados fueran más satisfactorios que los obtenidos con los calomelanos.

En otra niña de diez años de edad, de temperamento linfático, escrofulosa y con sus ribetes de raquítica, asocié á estos medios las irrigaciones permanentes de agua fría á la cabeza, tan recomendadas por Trousseau, y aunque el término final fué el mismo, nos pareció que las irrigaciones produjeron una acción beneficiosa sobre los dolores de cabeza y sobre los fenómenos de excitación cerebral.

Ante estadística tan desastrosa, no tiene nada de particular estuviéramos predispuestos á ensayar todos los nuevos métodos que sucesivamente se fuesen preconizando y que tuvieran visos de racionales; así es que inmediatamente que nos fueron conocidos los asombrosos éxitos obtenidos por Nilsson y Warfvinge con la pomada de iodoformo aplicada á la piel del cráneo, previamente rasurada, esperamos con viva impaciencia la ocasión de emplearla; pues si es verdad, como asegura Renzi, que de los infinitos medios que contra la tuberculosis se han usado, son todavía los preparados iódicos los que conservan la supremacía, el iodoformo, que

es uno de los compuestos en que más predomina el yodo, $\frac{9}{10}$, valía la pena de ser experimentado.

Dos niños, uno de tres y otro de cinco años, fueron tratados por dicho método, si bien ayudado por otros medios que tenían por objeto llenar indicaciones secundarias que no es posible desatender. El de tres años, que presentó prodromos bastante expresivos, regulares y prolongados, para que el diagnóstico pudiera hacerse casi con certidumbre desde los primeros días, y en el que, por consiguiente, el tratamiento fué todo lo oportuno y perentorio que se podía desear, murió á las cuatro semanas de la presentación de aquéllos y á los diez días de la explosión formal de los accidentes propios de la enfermedad confirmada.

En el de cinco años, que era un robusto niño de buena salud habitual y sin antecedentes hereditarios morbosos relacionados con la enfermedad en cuestión, empezó de una manera repentina, sin prodromos apreciables, y aunque en el curso hubo una engañosa tregua que nos hizo concebir alguna esperanza, ésta fué pasajera, volviendo á recobrar prontamente toda su violencia, para concluir con el enfermito á los veinte días, después de una prolongada y cruel agonía.

En un sólo caso hemos empleado el método de Thowgood, sin que nos haya dado motivo para entonar en loor suyo grandes alabanzas, porque el niño murió como los anteriores, como todos los que en el transcurso de nuestra *ya demasiado larga* práctica hemos tenido la desgracia de tratar.

Vistos estos reiterados y constantes fracasos, nos propusimos, en el segundo de los dos enfermitos que nos han servido de ejemplo, seguir el tratamiento que contra la meningitis granulosa recomienda el Sr. Wovard (de Burdeos). Es sabido que este señor funda la eficacia de su tratamiento en la provocación de una supuración copiosa y continuada, y no en la revulsión mayor ó menor que las medios irritantes, aplicados á la piel de la cabellera, puedan producir. Si á la vez administra el yoduro de potasio, no es tanto porque confíe en su acción específica, cuanto porque supone que bajo su influencia se establece con más seguridad y en mayor escala la deseada supuración.

Como no es nuestro ánimo pasar revista á las opiniones de los diferentes autores que sobre el particular han escrito, y si sólo hacer mención de los resultados que en nuestra práctica hemos obtenido á beneficio de unos ú otros tratamientos, haremos caso omiso de las controversias que con motivo de si han de atribuirse los resultados del método al yoduro de potasio especialmente (1) ó á la supuración en particular se han sostenido (2), y pasaremos á describir la técnica del procedimiento que con el niño se empleó.

Ordenamos se le afeitara la piel del cráneo de la manera más perfecta posible, y después procedimos á practicar un detenido embadurnamiento de toda la superficie con un pincel empapado repetidas veces en el aceite de crotontiglio. Hecho esto, y con objeto de evitar que empapara las ropas con que se pusiese en contacto, la envolvimos formándola una especie de casquete con mackintosh ó tela impermeable que, como nadie ignora, se usa en la cura de Lister. Repetimos la operación una vez cada seis horas, porque el tiempo urgía y todo nos

(1) Coldstream, Fonssagrives, Copland, Rieser, Le Roy de Mericourt, etc., etc.

(2) Wovard, Turner, etc.

parecía tarde para provocar la erupción pustulosa característica de la acción local del croton y la subsiguiente supuración.

Al mismo tiempo le prescribimos al interior una disolución de yoduro de potasio para tomar unos dos gramos del medicamento en las veinticuatro horas.

Debido á causas que no nos ha sido posible explicar, no se produjo en el tiempo ordinario la acción específica del aceite sobre la piel, á pesar de haber hecho los embadurnamientos tan frecuentes como queda indicado; y como el niño murió á las ochenta horas próximamente de estallar con toda intensidad los síntomas patognomónicos de la meningitis, la observación no tiene todo el valor demostrativo que sería de desear para que pudiera tomarse en cuenta en el balance de los buenos ó malos éxitos obtenidos con los diferentes tratamientos empleados contra esta mortífera enfermedad.

Terminaremos este ya pesado artículo diciendo en conclusión:

1.º Que la meningitis tuberculosa es una enfermedad gravísima contra la que son impotentes *la mayor parte de las veces* los recursos del arte.

2.º Que no puede dudarse de su curabilidad porque así lo afirman respetables profesores que han tratado dicha enfermedad con todos sus síntomas patognomónicos en enfermos que han recobrado la salud más ó menos completamente, y porque además se ha comprobado en ciertas autopsias.

3.º Que, según la frase de Frank, es lícito dudar, sin ánimo de molestarles, del testimonio de aquellos que presentan estadísticas con un 40 por 100, y aún más, de resultados favorables, y, *pensando piadosamente*, atribuirlo á errores de diagnóstico.

4.º Que uno de los más poderosos motivos de que la mortalidad alcance una cifra tan aterradora, es, á no dudarlo, la dificultad de fijar el diagnóstico desde el principio de los prodromos con seguridades tales que justifiquen y autoricen los más vigorosos y activos tratamientos.

5.º Que las dificultades del diagnóstico son á veces de tal naturaleza, que es imposible, aun al más experto clínico, hacer afirmaciones terminantes y con tal sello de certidumbre que no haya posibilidad de que sean desmentidas.

6.º Que el tratamiento preconizado por Warfvinge y Nilsson, fundado en las aplicaciones del iodoformo á la piel del cráneo, con el que tan brillantes resultados obtuvieron y que tan legítimas esperanzas hizo en vista de esto concebir, ha fracasado completamente en manos de muy notables clínicos, como el Dr. González Alvarez y otros cuyo nombre no recordamos, así como también en los que nosotros le hemos usado.

7.º Que la misma suerte ha corrido el recomendado por el Dr. Thorowgood.

8.º Que merece ensayarse, por ser perfectamente racional y por la suprema razón de haber fracasado todos los otros, el tratamiento mixto de Wovard y Turner, que, como queda dicho, está fundado en el uso simultáneo del yoduro de potasio al interior y del aceite de croton en aplicaciones locales.

9.º Que basta que una sola vez se haya demostrado la curabilidad de enfermedad tan horrible, para que sacudiendo lejos de nosotros arraigados pesimismo, en vez de cruzarnos de brazos y presenciar impasibles su fatal marcha, no descansen hasta encontrar un reme-

dio que arranque á una prematura muerte tantos miles de víctimas como esta insaciable enfermedad ocasiona.

BERNARDO GIL Y ORTEGA.

Tarazona, Marzo de 1890.

NANCLARES DE LA OCA

Hemos tenido el gusto de asistir á la inauguración del establecimiento que ha venido á enriquecer con uno más la ya considerable serie de los balnearios de las Provincias Vascongadas.

Y lo diremos con sinceridad: no esperábamos, cuando hacia él caminábamos, que experimentaríamos la grata sorpresa que allí sentimos.

Por lo mismo que nuestro buen amigo Sr. Fernández Izquierdo nos tiene habituados á leer curiosas y entretenidas narraciones que luego fuera pueril propósito querer buscar en la realidad, por lo mismo procede decir aquí, en términos muy formales, que el renombrado *farmacéutico de las bolas* se ha excedido esta vez á sí mismo y ha hecho un balneario que honra á la provincia de Alava y puede figurar como el más suntuoso de los españoles que conocemos.

Consta de las siguientes construcciones:

Un *balneario* especial, desahogado, independiente, con servicios distintos para ambos sexos, y en él ha colocado un despilfarro de aparatos para todas las variedades imaginables de la hidroterapia y la balneoterapia que nada dejan que desear. ¡Buena, buena en verdad es esta tan principalísima parte, hecha á todo coste!

Cerca de él, y abierta en la peña viva, está *la gruta* llamada *de Bolem*, especie de sala circular, con una robusta columna en su centro, singular depósito natural de donde sale el agua bicarbonatada por numerosos grifos clavados en su derredor. En el techo bajo y casi plano de esta gruta hay varias claraboyas redondas, cerradas con vidrieras de colores, á través de las cuales pasa de día la luz solar y de noche la luz eléctrica que despiden lámparas incandescentes. Esta gruta es bonita, de mérito, interesante, y tiene agradable temperatura.

La capilla, que mejor pudiera llamarse pequeña iglesia, está encima de la gruta y tiene dos galerías altas. Dos series de columnas la dividen en tres pequeñas naves, al frente de cada una de las cuales habrá un altar.

El *gran hotel* es una construcción soberbia, hermosa, de risueña apariencia, hecha con solidez y precedida de un pórtico monumental de granito. Mide 100 metros de longitud su fachada y 37 de fondo; tiene dos pisos sobre unos espaciosos sótanos, alegres, secos y bien iluminados por ventanas bajas.

Es una hermosa obra; y sin que sea nuestro propósito compararle (¡nada de eso!) con los fastuosos hoteles á la americana que se observan en lugares del extranjero y suponen coste de muchos millones de pesetas, se puede decir que es un suntuoso hotel, superior á los que encierran las primeras ciudades de España y digno de un establecimiento balneario de Alemania ó Francia.

Aquel hotel; las bien dispuestas rampas que unen unos pabellones con otros, y las apretadas alamedas que bordean el Zadorra; la reformada hospedería antigua, destinada á recibir la gente de escasos recursos; el pabellón destinado á las calderas y motores de vapor, productores de la luz eléctrica, cuyas lámparas vense por doquiera; el pabellón destinado á fábrica de chocola-

tes..., todo esto, presentado, como lo está, con deseo resuelto de impresionar agradablemente y cautivar el sentimiento, constituye una pequeña colonia balnearia de gente distinguida que sorprende haya podido crearla el esfuerzo de un modesto profesor de Farmacia.

Es indudable que su atrevido propietario ha hecho un gran bien á la industria balnearia de nuestro país realizando un *más allá* que supere á todo lo nuestro conocido y sirva de estímulo á los que vengan tras de él resueltos á hacer algo.

Nanclares de la Oca, lo diremos, nos ha parecido un establecimiento á la europea, lo cual no es poco aquí donde nos habíamos contentado con tenerlos, mejores ó peores, sólo á la española. ¡Que logre su dueño alientos y recursos para completar su obra en armonía con lo que existe, es cuanto se puede desear por el momento!

La inauguración fué una ceremonia concurridísima y la apoteosis del propietario.

Asistieron el capitán general del distrito militar, el gobernador militar y el civil de la provincia, y luego representantes numerosos de Municipios, Diputaciones vascas, prensa, clero, más de cien médicos procedentes de muchas provincias, un número crecido de farmacéuticos, y allá por la tarde una romería de más de 2 000 almas de Vitoria y los pueblos inmediatos.

Los expedicionarios salidos de Madrid el lunes por la tarde se unieron en Vitoria el martes por la mañana á los procedentes de San Sebastián y otros puntos, y juntos ocuparon un tren especial que les condujo en breve tiempo á la estación de Nanclares.

Aguardaban en la estación el Concejo del pueblo y los chicos de la escuela municipal con estandarte y banderas, y á su frente una música, tras de cuya modesta representación oficial se puso en movimiento la comitiva, llevando á su cabeza al propietario con el general Loma y los gobernadores civil y militar.

Una tras de otra se fueron visitando todas las dependencias del balneario, algunas todavía sin concluir, y, terminado este acto, reuniéronse todos en el gran salón del hotel, donde el Sr. Fernández Izquierdo leyó un discurso alusivo al acto, y leyeron ó pronunciaron otros discursos, para dar á conocer la historia de las aguas y del establecimiento, sus virtudes medicinales, los esfuerzos de su autor, las bondades del pensamiento... etc., los Sres. Apráiz, Lomana, Marqués y Matas y el autor de esta ligera reseña, que en nombre de los médicos saludó al Sr. Izquierdo y proclamó las excelencias de su nueva obra.

Después hubo un banquete de más de 200 cubiertos en el espacioso comedor del gran hotel, espléndidamente servido, al final del cual brotó, como era de esperar, un delirio en brindis, en prosa y verso, serios y humorísticos, que coronó el brindis final del anfitrión, quién se expresó con simpática sinceridad, refiriendo la historia de su laboriosa vida y los propósitos que abrigaba de que sus bienes sirvieran en el día de mañana para obras caritativas á favor de las gentes desheredadas de las clases médica y farmacéutica.

No queremos terminar esta reseña sin hacer constar que el Sr. Fernández Izquierdo ha procurado completar la grandeza y superioridad de su balneario llevándose como director á una de las joyas que tiene el Cuerpo de médicos-directores, al ilustrado y entusiasta doctor don Eduardo Moreno Zancudo, á cuyas sabias disposiciones ha sometido incondicionalmente el régimen del establecimiento. Sabemos que el digno profesor está muy satis-

fecho de la conducta que el propietario sigue, y que se promete por ella convertir aquello en una verdadera casa de salud.

Las aguas son alcalinas, bicarbonatado-sódico-cálcicas nitrogenadas, abundantes en cantidad, y tienen las indicaciones conocidas de estas aguas para las enfermedades del estómago, hígado, intestinos, riñones y vías urinarias.

Concluiremos felicitando una vez más al Sr. Fernández Izquierdo por su obra, digna del aplauso de todo el mundo, y deseándole prosperidad para que continúe el desarrollo que aún alientan sus esperanzas.

DR. A. PULIDO.

LOS CONGRESOS DE OGAÑO

CONGRESO MEDICO DE LA HABANA (1)

El Dr. Coronado (de Cabañas) leyó un trabajo titulado: *Apreciaciones sobre el tratamiento de los palúdicos*, el cual extractamos.

Manifiesta que entre las formas de fiebres continuas (biliosas ó gástricas), cuando no se someten al tratamiento dialítico, toman un aspecto parecido á las dotinéricas.

La variedad tifo-malárica allí no existe, puesto que la autopsia demuestra la falta de lesiones de la fiebre tifoidea.

Acepta con el Dr. Vila el tratamiento dialítico evacuante contra las fiebres palúdicas, y suplica á sus compañeros practiquen autopsias y publiquen los resultados.

La diferencia de la mortalidad entre el tratamiento por la quinina y el empleado por él en formas graves es, como lo demuestra su estadística, de un 70 por 100 á un 5 por 100.

Ha realizado varios experimentos fisiológicos, llevando la dialisis al más alto grado, observando los resultados siguientes: 1.º, eliminación rápida de los residuos orgánicos por el conducto cibal; 2.º, exageración del apetito, y 3.º, mayor facultad de eliminación; habiéndose sometido con el Dr. Vila á esos experimentos, sin observar los fenómenos debilitantes que señala el vulgo.

Describió después el tratamiento empleado por él en los estados agudos y en los crónicos, publicado ya en varios periódicos científicos; con los resultados obtenidos en las diferentes afecciones maláricas, según lo pueden comprobar los compañeros de distintos puntos de la Isla, rogando á aquellos que aún permanezcan en duda lo pongan en práctica, y no por ser defensores de las ideas tradicionales pongan en peligro la vida de sus enfermos. Termina su trabajo suplicando encarecidamente á los comprofesores allí reunidos que no dejen de prescribir la quinina; pero para evitar el inminente peligro de los enfermos por el envenenamiento autóctono, se les recomienda simultáneamente la medicación clínica y la dialítica, con lo que quedará salvada la reputación del práctico.

El Dr. Dueñas leyó un trabajo: *Empleo de la quinina en la Habana*.

Refiere la idea de su trabajo al artículo publicado en la *Crónica Médico-Quirúrgica* de 1883 por el Dr. D. Fernando González del Valle, titulado: *Reflexiones sobre el*

(1) Véase el número anterior.

uso y abuso de la quinina; deseando solamente exponer algunas consideraciones sobre el empleo que de ella ha hecho en su clientela particular.

De 3.961 individuos tratados en nueve años, han curado 3.477, han fallecido 268, y en 216 no ha sabido el resultado; lo cual da 7,16 por 100.

De 2.267 individuos con fiebres diversas, 774 eran infecciosas, 70 palúdicas; de éstas, 42 eran intermitentes, 18 remitentes, 6 perniciosas, 4 de caquexia palúdica; falleciendo: 6 de perniciosas, 2 de remitentes; lo cual da un 11,42 por 100.

Las restantes pertenecen á otras fiebres.

Considera que en la Habana es poco frecuente el paludismo, y como un lugar de infección en que sólo se encuentran focos diseminados en ciertos barrios, como Pueblo Nuevo y otros.

Señaló después las opiniones de los autores acerca de la mayor frecuencia del paludismo en los campos que en las ciudades, de tal modo que éstas pueden considerarse como verdaderos refugios del paludismo; pero en ellas existe como compensación la fiebre tifoidea, que ataca principalmente á los provincianos. Habla luego del empleo de la quinina en diversas enfermedades, examinando detenidamente en cada una de ellas la influencia que puede presentar sobre el estado morbozo que se combate, teniendo en cuenta para rechazarla ó admitirla los resultados que la clínica le ha suministrado. Presenta diversas estadísticas en las pirexias más importantes respecto á la mortalidad, indicando como de paso el tratamiento que ha creído más preferible por los resultados obtenidos; haciendo resaltar al final de su trabajo que las ideas por él emitidas han sido extractadas de los casos observados en su clínica particular.

El Dr. López leyó un trabajo titulado: *Tratamiento de las úlceras de la córnea*.

Comenzó recordando el aforismo hipocrático: *quod medicamentum non sanat ferrum sanat*, etc., estableciendo después la división de las úlceras de la córnea en simples é infectadas.

Estudia la anatomía patológica de ambas, base del diagnóstico diferencial, y propone para la infectada la cauterización ígnea por el galvano-cauterio como más eficaz que los lavados antisépticos y que el tratamiento quirúrgico, terminando con varias observaciones.

En la sesión del día 20, el Dr. Menocal leyó un trabajo titulado: *Contribución al tratamiento de las úlceras disintéricas del recto*. Hizo algunas consideraciones sobre la localización de las lesiones de la disenteria en el recto, contribuyendo á ello el papel que este órgano desempeña en la digestión y la presencia de numerosas bacterias en dicho punto.

Dió lectura brevemente á nueve observaciones de úlceras foliculares disintéricas, tratadas por el termo-cauterio y por la antisepsia, terminando con las siguientes conclusiones:

1.^a La disenteria crónica tiene localizaciones en el recto.

2.^a El tratamiento local directo por el termo-cauterio es el único que triunfa, evitando las complicaciones siempre graves de la disenteria crónica.

El Dr. Neyra (de Cárdenas) leyó un trabajo titulado: *Consideraciones acerca de la albuminuria de las embarazadas*. Presenta un cuadro de 26 albuminúricas, 18 primíparas y 8 múltíparas.

Divide la albuminuria de los primeros meses en dos clases:

1.^a Albuminuria gravídica propiamente dicha.

2.^a Albuminuria con lesión renal, y esta lesión puede ser anterior al embarazo ó adquirida durante la gestación.

Del cuadro que presenta deduce que la albuminuria gravídica es frecuente, que la primiparidad influye mucho, pero no así la edad, como pretenden algunos.

Comenta la teoría de Cazeaux, la de la seromuria de Peter y la superalbuminosis de Gubler. En todas las teorías hay una albuminuria que escapa á las explicaciones y se hace necesario admitir varias formas de albuminuria, englobándolas en tres clases:

1.^a Albuminuria por alteraciones de la sangre (discrásicas).

2.^a Albuminuria por lesiones del riñón (nefritis).

3.^a Albuminurias mecánicas (del trabajo, hidrámios, etc.).

Se ocupa extensamente de los síntomas observados en las albuminúricas; presenta análisis diarios de las orinas en varias albuminúricas y exámenes microscópicos de las mismas.

No encuentra las cifras de urea tan cortas consignadas por algunos autores, ni la riqueza de cilindros hialinos que algunos señalan.

El cilindro gránulo-grasoso sólo lo consigna en las que tenían nefritis anteriores al embarazo. Se detiene en el estudio de los edemas de las albuminúricas y consigna la gran frecuencia de las neuralgias como síntoma desesperante. Consigna varios casos de hemorragias nasales. Explica la predisposición al aborto y la atribuye á desprendimientos placentarios; menciona los trastornos de la vista y entra en consideraciones sobre la aparición de la eclampsia, que por sus observaciones cree una infección secundaria.

Se declara partidario del régimen lácteo y los purgantes salinos, y presenta seis observaciones de mujeres asistidas con éxito. En todas disminuyó la albúmina á los cuatro días. Hace reflexiones sobre el aborto y el parto prematuro artificiales, que rechaza en absoluto. Cree que es empeorar la situación. Cree que debe prepararse á la enferma para que en el parto ó el aborto esté menos apta para recibir la infección eclámpsica, y que esas condiciones favorables son:

1.^a Trabajo del parto ó del aborto.

2.^a Embarazo.

3.^a Puerperio.

Cita un caso de eclampsia durante el aborto y cree que éste fué provocado por dosis exageradas de quinina. La enferma no había sido observada antes de las neuralgias por el facultativo que suministró el antiperiódico.

Censura los métodos empleados para provocar el aborto ó el parto prematuro como infieles y tardíos, y concluye comparando las convulsiones eclámpsicas de la mujer con las que presentan los atacados de fiebre amarilla.

El Dr. Casuso leyó un trabajo titulado: *Un caso de eclampsia; patogenia y tratamiento*.

Celebra la realización del Congreso, por el campo que abre á los esfuerzos de los médicos cubanos; felicita á los compañeros del interior por el brillante éxito que ha alcanzado su realización, y lo considera como el verdadero medio para cambiar las ideas entre sí, verdadero alimento de la inteligencia.

Cita un caso de eclampsia que asistió en unión de los Dres. Morado y Perez Miró, no pudiendo extenderse en

grandes consideraciones para no faltar al tiempo reglamentario.

Hace notar las particularidades más importantes del caso, como son: el encontrarse borrado el cuello desde hacía veinte días, lo que parecía aproximarse el parto; las contracciones indolentes del útero, la frecuencia de las mismas, la aparición brusca de la albúmina, la existencia del íctero y la agravación de la temperatura.

Hizo después algunas consideraciones sobre el tratamiento empleado, y considera este caso perfectamente explicado por la teoría infecciosa y por las ideas de Bouchard.

Mencionó los trabajos del Dr. Blane, de Lyon, que descubrió un coco y un bacilo cuyas inoculaciones en conejas preñadas dieron por resultado los fenómenos característicos de la eclampsia.

Recomienda, para terminar, que se debe confesar siempre en las estadísticas la verdad y proceder siempre con buena fe y lealtad en la manifestación del resultado de los casos en que se ha operado, puesto que la verdad siempre enaltece y dignifica al hombre.

El Dr. Vila (de Cabañas) lee un trabajo titulado: *Consideraciones sobre las diarreas crónicas en los países cálidos*. Dijo que sus opiniones respecto á expresiones morbosas del paludismo han sido explanadas por el Dr. Coronado. Considera que el paludismo es el agente morbo-so que más importa conocer, por constituir una barrera á la civilización en los países nuevos, por ser el terrible enemigo de las sociedades nacientes, la represalia que opone la Naturaleza al empeño del hombre en dominarla.

Una de las expresiones morbosas del paludismo es la llamada diarrea crónica de los países cálidos, deduciéndola del hecho de preceder con frecuencia una fiebre palúdica no tratada por su plan dialítico. Se corrobora esta opinión en el síndrome que acompaña á la diarrea crónica, que es el de las infecciones autóctonas de origen palúdico y de forma crónica descritas por el Dr. Coronado. También lo justifica el hecho frecuente de seguir una calentura grave á la supresión brusca de la diarrea crónica.

Hace una síntesis de sus doctrinas, diciendo que intoxicado el organismo por el germen palúdico, responde unas veces sublevando sus energías vitales, iniciándose una lucha tanto más violenta cuanto mayor sea la virulencia del tóxico y más ineficaces los esfuerzos vitales para elaborarlo y desprenderlo. De estas dos circunstancias depende la perniciosidad ó benignidad de las fiebres palúdicas.

Otras veces el organismo intoxicado tolera el veneno, supuesto que no pone en juego sus energías vitales para elaborarlo, pero no por esto deja de sentir las consecuencias de la intoxicación por un agente destructor de glóbulos que elevando el coeficiente de los desechos orgánicos morbosamente modificados, da origen á la infección autóctona secundaria, de génesis palúdica y de forma crónica. Esta se revela por síntomas que son gritos de alerta ó quejas de dolor, y síntomas que indican que la vida se defiende acentuando el funcionalismo de aquellos emunctorios que le facilitan el desprenderse de una parte del veneno y del exceso de cenizas orgánicas, sobre las cuales actúa aquél á la manera de un fermento sobre una sustancia fermentescible. De aquí la diarrea crónica, que no es más que un esfuerzo vital saludable y deficiente que no se debe suprimir, sino valer-

se de ella para sanear al organismo del tóxico infectante.

El saneamiento del organismo se logra á beneficio de un plan terapéutico que detalla y cuyo principal factor estriba en lavar cada mañana el tubo cibal mediante una dosis suficiente de sulfato de sosa seguida de abundantes bebidas acuosas y voluminosos enemas, hasta lograr la sensación de vacuidad del intestino, condición capital del tratamiento. Procediendo de esta manera se regulariza la diarrea, quedando limitada á unas pocas horas de la mañana, lo que permite la retención de los alimentos y el consiguiente aumento de la nutrición.

Hace notar el disertante que la mala calidad de los productos excrementicios agravaría la infección autóctona, si en vez de eliminados fuesen absorbidos en el intestino.

Una de las particularidades del proceso morbo-so es que la calidad irritativa de aquellos productos aparece y desaparece por intervalos de tiempo correspondientes á etapas de mayor elaboración, que son necesarias para librarse el organismo del tóxico infectante. Estas etapas son reveladas por un más ó menos marcado agravamiento de los síntomas, que marchan en zig-zag hacia la completa curación.

El Dr. Torralbas (*Consideraciones sobre la difteria y el crup*) detalla de una manera ligera los últimos progresos de la Bacteriología en esta enfermedad, fijándose más principalmente en los trabajos de Klebs y Loeffler sobre el bacilo que han descubierto, y en los de Roux, Yersin y otros modernos experimentadores. Considera como razonable el hecho vulgar del temor al polvo de las calles y plazas; pero hace constar que el pueblo, en el fondo verídico, se aparta de la verdad cuando quiere dar la explicación de los hechos, puesto que no puede atribuirse como causa de la difteria las erosiones que puedan producir las pequeñas partículas que lo constituyen. Sólo cree que entre ellas existan micro-organismos, que son llevados por él, á impulsos del viento, á las mucosas, y éstas, mal acondicionadas, resisten ó no á la influencia de los microbios que luchan por su existencia, produciéndose la afección, ó permaneciendo en la mucosa sin producir efecto alguno, puesto que se han encontrado dichos gérmenes en la boca de niños sanos.

Acepta y explica la teoría que cree la difteria una enfermedad local; debiéndose los fenómenos á la absorción de ptomainas *in situ*.

Cree conveniente reducir el campo de la traqueotomía, y en los pocos casos que la ha empleado, siempre su resultado fué fatal; así es que aconseja se deban limitar lo más posible las indicaciones.

Hace un análisis de los tratamientos racionales de la difteria, ó al menos creídos así, según las épocas y las teorías en boga, desde el empleo del clorato de potasa al interior hasta los más modernos. Pero advierte que sólo se ocupa de los puestos en práctica en su clientela particular, no de todos los que han existido en la ciencia, que haría su trabajo más largo y no adaptado á la duración del tiempo reglamentario. Cita cada uno de ellos, haciendo observar el por qué de haberlos rechazado y sustituido, hasta el que emplea actualmente.

Prefiere el agua segunda de cal para disolver las falsas membranas, administra al interior el carbonato amónico para facilitar su expulsión, y preconiza las excelencias de un buen plan tónico.

Hecho esto, llama la atención sobre la fácil reproducción de las falsas membranas, habiendo empleado para

evitarlo e
ciones.

Por últi
pongan e
mientos, é
sitiva las
bre el gen

El Dr.

lado: *Ino*
minero-m
tiales:

1.º El

Caracte

dose liger
drógeno s
análogo. I
27º C., in
fenómenos

Señala e

Acción p

piel y las

las funcio

cia las de

mentan el

en baños y

mica, las

cálceas y

2.º El

Caracte

te en pequ

cantidad,

sabor met

centigrado

Señala e

Acción fi

gre Su acc

dido la ex

ños y beb

mo uso.

Clasifica

nosas carb

Por sus

mejantes á

da, Mondá

Córcega.

Indicaci

origen; en

artrismo

secutiva á

la esperma

ral, las par

supuracio

Contrain

senil, los p

berculosis,

ra de los v

en el perio

cial de las

Octubre, a

tación ante

el tratamie

enfermeda

das para la

general las

El Dr. I

la Habana.

evitarlo el agua de cal segunda fenicada, en embrocaciones.

Por último, aconseja se repitan los experimentos y se pongan en práctica en los casos clínicos estos tratamientos, á fin de procurar demostrar de una manera positiva las excelentes ventajas del tratamiento local sobre el general.

El Dr. Pardiñas (de Madruga) leyó un trabajo titulado: *Indicaciones y contraindicaciones de las aguas minero-medicinales de Madruga*. Existen dos manantiales:

1.º El de *La Paila*.

Caracteres físicos. — Agua transparente, enturbándose ligeramente en contacto del aire, que desaloja el hidrógeno sulfurado; tiene olor á huevos podridos y sabor análogo. Peso específico, 1,009; temperatura constante, 27º C., inalterable á pesar de cambios de estaciones ó de fenómenos meteorológicos.

Señala el análisis químico hecho por Aenlle.

Acción fisiológica. — Indica su acción electiva sobre la piel y las mucosas, activando sus secreciones. Vigoriza las funciones de los centros nerviosos y como consecuencia las de circulación y asimilación. Son tónicas, aumentan el elemento globular rojo de la sangre. Úsanse en baños y en bebidas. Atendiendo á la clasificación química, las coloca en las sulfurosas, y entre éstas en las cálcicas y por su temperatura en las frías.

2.º El de *El Tigre*.

Caracteres físicos. — De escasa cantidad, transparente en pequeñas masas, ligeramente azuladas en mayor cantidad, de olor á huevos podridos poco estable y de sabor metálico. Peso específico, 1,003; temperatura, 20º centígrados.

Señala el análisis químico de Aenlle.

Acción fisiológica. — Obran directamente sobre la sangre. Su acción es más rápida cuando á su uso ha precedido la excitación de los centros nerviosos. Úsanse en baños y bebidas, aplicándose generalmente á este último uso.

Clasificación. — Entran en el cuadro de las ferruginosas carbonatadas.

Por sus componentes químicos y temperatura son semejantes á las de Marmolejo en Jaén, Graena en Granada, Mondáriz en Galicia, Spa en Bélgica y Orezza en Córcega.

Indicaciones. — En la anemia, cualquiera que sea su origen; en el conjunto de afecciones comprendidas por artrismo, en el escrofulismo, contra la caquexia consecutiva á la sífilis inveterada, las laringitis crónicas, la espermatorrea, el histerismo, las neuralgias en general, las parálisis periféricas, sobre todo á *frigore*, las supuraciones prolongadas, las úlceras atónicas, etc.

Contraindicaciones. — La primera infancia, la edad senil, los primeros y últimos meses del embarazo, la tuberculosis, lesiones orgánicas del corazón y de la textura de los vasos, las hidropesías por lesiones orgánicas, en el período caquéctico del cáncer. En el período especial de las aguas de Madruga, del 15 de Marzo al 15 de Octubre, aconsejamos como más favorable la primera estación antes de las lluvias y de los calores del estío para el tratamiento de las dermatosis, los reumatismos y las enfermedades del aparato gastro-intestinal. Las segundas para las enfermedades del aparato respiratorio y en general las de las mucosas.

El Dr. Delfin leyó un trabajo titulado: *La leche en la Habana*.

Toda leche debe contener materia grasa en suspensión y en solución, lactosa en solución, fosfato de cal en suspensión y en solución, otras sales en solución.

La presencia de otro ú otros cuerpos que no sean los mencionados indican adulteración, enfermedad del animal ó descomposición de sus elementos.

La mayor densidad de la leche fué 1,043, obtenida en tiempo de seca, y la menor 1,010, tomada al día siguiente de copiosas lluvias.

Es un precioso dato la densidad para juzgar la riqueza de la leche, aunque es indispensable llevar á cabo investigaciones bacteriológicas é histológicas, que son las que indican su valor bromatológico.

La mayor parte de la leche que llega á la Habana viene de largas distancias y por caballerías, lo que con el tiempo que llevan de extraídas, unido al sacudimiento, es causa de fermentaciones variadísimas.

Las reses enfermas, en estado de preñez ó recién paridas, dan leche alterada.

Los envases metálicos mal tapados, no bien llenos, sucios, deteriorados, con resto de leche de días anteriores, dan origen á rápidas transformaciones.

En su práctica no ha encontrado en la leche otra adulteración que la de la densidad por medio del agua.

De estos descuidos han nacido los casos de envenenamientos por la leche, los mantecados, los quesos, los pastelitos, etc.

Hace como dos años que no leemos la palabra cólera esporádico de los adultos en nuestras estadísticas médicas, mientras que en un quinquenio anterior encuentra 73 casos, por lo que se inclina á creer que eran otros tantos casos de intoxicación por la leche y sus preparados.

El cólera infantil tiene para él la misma etiología; se ve correr paralelamente al unísono que las fermentaciones.

Termina aconsejando el estudio de esta cuestión, creyendo que dentro de poco el cólera nostras y el infantil desaparecerán, para confundirse bajo la denominación de intoxicaciones por la leche.

El Dr. Acosta leyó un trabajo titulado: *La rabia y el tratamiento de Pasteur en la Habana*.

Cita una serie de experimentos llevados á cabo en el Laboratorio Bacteriológico é Instituto de Vacunación antirrábica de esta ciudad.

El tratamiento de las inyecciones preventivas se empezó á practicar en dicho Laboratorio en Abril de 1887. Era la primera vez que en un clima intertropical se aplicaba el tratamiento de Pasteur, y el 5 de Septiembre del mismo año, 34 enfermos tratados por el método intensivo no habían presentado novedad alguna. En Diciembre del mismo año, 49 enfermos más fueron asistidos con idénticos resultados.

El primer caso desgraciado ocurrió el año 88, después de tratadas 105 personas.

Resumiendo, dice que desde el 15 de Abril de 1887 al 31 de Diciembre de 1889, 306 personas han recibido el tratamiento de las inoculaciones preventivas por el método intensivo doble. De éstas sólo dos han muerto después de recibir el tratamiento completo.

Sus estadísticas arrojan una mortalidad de 1,63 por 100, que comparada con otras se ve que indica una proporción satisfactoria.

El Dr. Saladrigas leyó un trabajo titulado: *Tratamiento de la tuberculosis*.

Ha tratado de fijar en este trabajo los puntos siguien-

tes: la naturaleza de la tuberculosis; que las masas zoo-gleicas representan las formas iniciales del bacilo; que la inmunidad á contraer la tuberculosis pulmonar depende, en principio, de los cambios operados en el medio orgánico; que la virulencia del bacilo tuberculoso, según lo demuestran determinados experimentos, no se pierde en los organismos tuberculizados aunque no tuberculicen; que en el terreno clínico se hallan perfectamente justificadas las esperanzas prohibidas por la técnica bacilar de la tuberculosis; que á cada forma clínica corresponden diversos aspectos del bacilo; de la necesidad del tratamiento higiénico en la tuberculosis pulmonar, especialmente del que se practica en Falkenstein; de las buenas condiciones higiénicas del hospital civil Nuestra Señora de las Mercedes para esta clase de enfermos; juicio acerca del tratamiento por las inyecciones de gas sulfuro hidrógeno, del Dr. Bergeon; estadística de 12 enfermos tratados por este procedimiento: 8 muy mejorados, 4 sin resultado; de los 8, 2 gozan aún de buena salud, 3 volvieron á ingresar en el hospital después de siete meses de positivas mejoras, y de los últimos no se tienen noticias, no considerando prudente por esto la completa abstención de las inyecciones gaseosas; de las principales contraindicaciones para el empleo de este tratamiento en los casos de grandes hemoptisis, una pequeña comunicación entre la pleura y el pulmón, las dilataciones aneurismáticas y todas las alteraciones vasculares; en casos de diarreas persistentes; de las tendencias manifiestas de instituir un tratamiento etiológico de la tuberculosis pulmonar; de los trabajos de Artaud y Raymond sobre el tanino; apreciación personal del tanino en los organismos tuberculosos, oponiéndose á los fenómenos de la karyokinesis observados en las células fijas por la absorción del bacilo; de los resultados clínicos de seis observaciones cuidadosamente estudiadas y que demuestran los buenos efectos del tanino, considerado especialmente como una sustancia de las llamadas antibacilares, lo que parece una acción más poderosa; la necesidad de mayor número de observaciones para fijar bien la solución del problema clínico.

El Dr. Barrena: *Cirugía abdominal en Cuba; estadística y resultados.* Hace algunas consideraciones sobre la cirugía abdominal en la Isla de Cuba y menciona las operaciones practicadas por los Dres. Cabrera Saavedra, Plasencia, Casuso, Horstmann, Menocal, R. Tovar, y las suyas. La estadística que presenta es la siguiente: Ovariectomías, 39: curados 27, muertos 12. Histerectomías, 11: curados 2, muertos 9. Miometomías, 3: curados 3. Incisión exploradora, 4: curado 1, muertos 3. Salpingotomías, 3: curados 3. Histerectomía vaginal, 1: muerto 1. Ligadura de las trompas, 1: curado 1. Total: 62 operaciones, 37 curados, 25 muertos.

El Dr. E. Wilson (dentista) leyó un trabajo titulado: *Medicina preventiva.* Hay una serie de causas en esta ciudad que explican por qué la mortalidad es tan crecida, casi el doble que en la ciudad de Londres.

Cita el agua de la Zanja, infectada constantemente, el mal estado de nuestras calles, la falta de alcantarillado, la bahía de la Habana, cenagosa y sin corrientes, el barrio del Vedado, en malas condiciones, aunque por su aspecto pudiera parecer lo contrario; en efecto, las aguas de que se surte están descubiertas en el depósito y allí existen millares de micro-organismos; además se encuentra al nivel del mar y sin alcantarillas;

su vecindad con el Cementerio de Colón pudiera motivar alguna epidemia en dicho barrio.

En este clima, el calor y la humedad favorecen las fermentaciones, y es, por tanto, indispensable prevenir este defecto estableciendo la limpieza y ventilación de las habitaciones y la vigilancia en la alimentación. Al llegar á este punto indica como causa de alteraciones digestivas las enfermedades de los dientes, que impiden una masticación perfecta de los alimentos.

El Dr. Aróstegui disertó sobre la *Corea crónica progresiva.*

Después de explicar las distintas variedades de movimientos convulsivos, hasta 17 que con ella pudieran confundirse, justificó la preferencia que daba á ese nombre entre el de Huntington y la corea hereditaria. Muy lógico el discurso en esta parte. Dió una definición de la corea y explicó las variedades más raras, llamando particularmente la atención sobre un enfermo de la raza negra que tenía la particularidad de estar atacado de corea paralítica.

Presentó dos observaciones interesantes en individuos degenerados, llamando muy especialmente la atención del Congreso sobre ese punto. El segundo de los enfermos es interesantísimo; decía el Dr. Aróstegui que era el caso más grave de trastornos mentales permanentes que había observado en un coreico crónico.

No podemos continuar extractando, pero consignaremos el final del discurso:

«La corea es una, ha dicho Charcot, no comprendiendo en ella las afecciones coreiformes, y más categórico Ollivier afirma que la corea de Huntington es la de Sydenham y la de todo el mundo.»

Después de expuestas cinco conclusiones, terminó así:

«Estas son las consideraciones que me sugiere el examen detenido de los dos enfermos de que os he hablado. A falta de un trabajo sobre la patología tropical, que ha hallado en este Congreso gran resonancia y observadores autorizados que la expusieran, he creído necesario contribuir con este pequeño contingente; y lo he hecho, no tanto para llenar una necesidad científica, cuanto para satisfacer un deber de confraternidad.»

El Dr. Malberti (de Mazorra) leyó un trabajo sobre *El hipnotismo en el tratamiento de los locos.*

Del resultado de sus experiencias personales con los enajenados, citando en su trabajo algunos casos, deduce que la sugestión hipnótica no ha podido conseguirla sino en aquellos casos en que la atención de sus enfermos está poco alterada, y que, por consiguiente, hay que descartar de los hipnotizables á los dementes y los afectos de delirio crónico con alteración nutritiva de la sustancia cerebral; que en los casos en que ha conseguido la hipnosis cree haber logrado beneficiosos resultados, obteniendo una rapidez notable en la marcha curativa; que estos beneficios los atribuye á que en el estado hipnótico, el individuo se coloca en condiciones propicias para recibir dócilmente la influencia moral del operador, y en ese concepto puede éste combatir con facilidad el delirio, y que no considera conveniente, y aún más, es en su concepto perjudicial el ejercer la hipnosis en aquellos individuos que fácilmente adquieren el estado sonambúlico, no tan sólo porque mientras más avanzado es el estado hipnótico, menor es la resistencia cerebral del operado, y por consiguiente, su práctica repetida debe necesariamente traer consigo una decadencia psíquica que lo coloque al nivel de los débiles de inteligencia, sino que con la simple soñolencia y á lo más la ca-

talepsia su de este ag esperarse.

El Dr. E titulado: es frecuen vidirse su as que c y señala la berculosis.

El Dr. L titulado: entiende y

Consider ocupe no s dencia.

Los perío to de vista probaren se olvidan sia y conv

Estos in existen, di dos improp minio de la

La locur las leyes q síntomas s

modo que e una disminu gar que

El loco, lo ó no serl legales, co su razón nfectamente ta estos an

Para ter 1.º Reco nombrados tervalos de

2.º Llan de que, bie para que se jo se refiere

Por últim lepra y la t

Cita vari presentaban y en la aut pulmón, ni presencia d

Hizo alg tando las o ma relació la existenci la identidad los autores

Recuerda ambas afecc de ellas pre

Este prob tas, por su i

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA MÉDICA

TRATAMIENTOS HIDRO-MINERALES EN LAS ENFERMEDADES
DEL APARATO DIGESTIVO (1)

Además de las causas exteriores, influyen también en las *ictericias catarrales* los éxtasis sanguíneos sostenidos por influencias nerviosas, alteraciones en los aparatos circulatorio y respiratorio, acciones especiales de algunos agentes específicos, como los del cólera, tifus, disentería, que hacen suponer una infección por extensión á las vías biliares. Se presentan igualmente estos catarrros en las diferentes uricemias, albuminuria, septicemia, cálculos biliares y otras enfermedades.

No me ocuparé de los enfriamientos, porque sin negar en absoluto puedan originar el catarro biliar, la experiencia viene demostrando que la existencia de éstos obedece, en un 80 por 100 de los casos, á propagaciones de estados sépticos por continuidad con la mucosa del duodeno, asiento de frecuentes alteraciones; otros á lesiones primitivas de las células hepáticas, en un 10 por 100; á infecciones generales, discrasias y lesiones de otros aparatos en los restantes.

En cuanto á los catarrros de los conductos biliares por acción de los cálculos, es una cuestión en la que procede estudiar si éstos han precedido á la presencia del catarro, ó son consecuencia del mismo por los cambios que experimenta la bilis en su alcalinidad, fluidez y densidad.

Las alteraciones que acompañan á los catarrros, podemos dividirlos en dos agrupaciones: *primitivas*, que toman su asiento en la mucosa, hiperemiándola y disminuyendo el diámetro y permeabilidad de los conductos y canalículos; *secundarias*, representadas por los estancamientos y reflujo de bilis hacia las células hepáticas, que comprimidas, pueden ser destruidas, revistiendo el carácter de la atrofia amarilla aguda, ó de degeneraciones grasosas y amiloideas. La reabsorción de la bilis no siempre se efectúa produciendo la *ictericia*, lo cual se observa en los casos en que los riñones se encuentran íntegros y la eliminación de los ácidos, materias colorantes y sales biliares se efectúa con gran rapidez.

El catarro crónico de las vías biliares presenta como síntomas el catarro gastro-intestinal, del que á su vez dependen las alteraciones generales de nutrición y la *ictericia*, cuya intensidad varía mucho, así como la duración; y las alteraciones de volumen del hígado y vesícula biliar.

En cuanto á la *ictericia*, cuando el obstáculo á la salida de la bilis no es total, entonces se presentan alternativas en su intensidad, siendo frecuentes los enfermos que sin catarro biliar, conservan un tinte amarillento en la conjuntiva, sin otros síntomas en la piel, que denota, en unión de los ácidos biliares y materias colorantes en la orina la existencia de la reabsorción. Esta clase de catarrros son frecuentes entre los habitantes de la costa de Cantabria; y en el establecimiento de Cestona, además de estos enfermos, he tenido ocasión de observar en una misma familia con una madre octogenaria y resistente, que los más de sus individuos padecían de la misma enfermedad.

Las condiciones especiales de *procedencias* de los enfermos de catarrros de las vías biliares, dan á las clínicas hidro-minerales motivo de estudio de las diferentes formas con que, se ofrecen, y dependencias que sostienen con las causas morbosas que pueden reinar en una localidad. En la clínica particular, como en la hospitalaria, estas variantes se refie-

(1) Véase el número anterior.

talepsia sugestiva se obtienen todos los beneficios que de este agente curativo comunmente indicado puedan esperarse.

El Dr. F. P. Rodríguez (dentista) leyó un trabajo titulado: *Gingivitis expulsiva en Cuba*. La enfermedad es frecuente y él ha observado muchos casos. Puede dividirse su evolución en tres períodos. Estudia las causas que considera en directa relación con su aparición, y señala la coexistencia de esta enfermedad y de la tuberculosis.

El Dr. López (de Mazorra) da lectura á un trabajo titulado: *¿Existe en la locura ese intervalo de razón que entiende y determina el Código penal?*

Considera el asunto de importancia para que de él se ocupe no sólo la Medicina, sino también la Jurisprudencia.

Los períodos de lucidez son inadmisibles bajo el punto de vista patológico y clínico, pues no se pueden comprobar en la práctica. Los alienistas que los proponen, se olvidan de que son tales, para entregarse á la fantasía y convertirse en risueños soñadores.

Estos intervalos de razón asentados por el Código no existen, dice el Dr. López; dichos individuos considerados impropriadamente con tales intervalos, caen bajo el dominio de la Patología.

La locura es una afección crónica que no se separa de las leyes que rigen á ésta; no porque se amengüen sus síntomas se considera curado el enfermo, del mismo modo que existe en la tuberculosis y en el reumatismo una disminución de ellos, sin que por eso se pueda asegurar que dichas enfermedades hayan desaparecido.

El loco, ó lo es ó no lo es. Hay aquí un dilema: ó serlo ó no serlo. La irresponsabilidad del loco en los juicios legales, considerado con dichos intervalos, es un error; su razón no existe. Los que legislan debían conocer perfectamente la patología mental, á fin de tener en cuenta estos antecedentes.

Para terminar hace los siguientes ruegos:

1.º Recomendar á los médicos mucha cautela al ser nombrados peritos en los casos en que se dicen de intervalos de lucidez en la enajenación mental.

2.º Llamar la atención de los jueces y letrados á fin de que, bien examinado el asunto, se haga una petición para que se modifique el artículo penal á que este trabajo se refiere.

Por último, el Dr. Arango lee un trabajo titulado: *La lepra y la tuberculosis*.

Cita varias observaciones clínicas de individuos que presentaban todos los síntomas cavitarios pulmonares, y en la autopsia se comprobaron lesiones leprosas en el pulmón, ningún tubérculo, y el cultivo demostró la presencia del bacilo de Hansen y no el de Koch.

Hizo algunas consideraciones sobre estos casos, citando las opiniones de los autores que aceptan la íntima relación entre la tuberculosis y la lepra, no sólo por la existencia de formas periféricas de aquéllos, sino por la identidad de ambos bacilos; pero hace señalar que los autores emplean en esto palabras confusas.

Recuerda dos casos de lepra con sífilis en que, siendo ambas afecciones simultáneas, sólo los síntomas de una de ellas predominaban.

Este problema, pues, lo presenta á los bacteriologistas, por su importancia.

ren principalmente á un orden limitado de causas; por lo que más cumplen en sus intervenciones en los catarros agudos ó subagudos con las indicaciones de esporádicos, que no con las propias á los que reinan periódica y endémicamente. El estudio de éstos debería ser colectivo, por zonas de dispersión, frecuencia numérica, mayor ó menor densidad de ésta, gravedad que revisten, curabilidad, persistencia y mortalidad. En nuestra patria este trabajo sería función administrativa; pero nada puede pedirse en este sentido con probabilidades de éxito en donde el Estado, Provincia y Municipio no son más que organismos políticos y piezas del artefacto electoral.

Los catarros crónicos de las vías biliares tienen una dispersión tan numerosa y densa en la Península ibérica como el paludismo.

El catarro crónico de las vías biliares sigue una marcha lenta, subordinada á su causa; con alternativas de agravación y mejoría, imprimiendo á los individuos enfermos caracteres exteriores, psíquicos y de nutrición que convierten á los mismos en un tipo fisiológico propio. Las consecuencias, además de la *ictericia*, son todas las perturbaciones inherentes á la misma, y consecutivas á las lesiones que se producen en el hígado como órgano de reducción y eliminación. La reducción urógena está suprimida, como la glicógena; la eliminación, convertida en acumulación en la sangre y tejidos por residuos tóxicos. La toxicidad de éstos, con relación á un peso determinado del individuo, calculada. Los cuadros de catarros de las vías biliares, en los períodos de toxicidad avanzada, observados en la clínica hidro-mineral de Cestona, traen siempre á mi memoria la aspiración á la defensa contra esta enfermedad, como medida de policía sanitaria; y que cuando se presenten venciendo todas las resistencias, intervenir con energía para evitar su cronicismo; pues de 200 ictericos por catarro biliar crónico, que en la clínica hidro-mineral de Cestona he tratado en tres años, las modificaciones las he observado de una manera inmediata, pronto; no así la curación radical. El cronicismo del catarro biliar es tan rebelde á los tratamientos, como el nasal, laringo-bronquial, etcétera, etc., máxime cuando es por extensión infecciosa gastro-intestinal; y en presencia de los mismos, no debe olvidarse que la mucosa y epitelios de estos conductos no recobrarán su estado normal inmediatamente, persistiendo la reabsorción por más ó menos tiempo, y la predisposición.

Los catarros biliares dependientes de alteraciones en las células y vasos del hígado, aparatos respiratorio y circulatorio, etc., etc., presentan una subordinación en sus tratamientos á la lesión ó enfermedad de que dependen.

En cuanto al tratamiento hidro-mineral de los catarros crónicos de las vías biliares, en los dependientes de inflamaciones sépticas ó extendidas del duodeno al colédoco, influencias de la diátesis úrica sobre el hígado, éxtasis vasculares hepáticos, septicismos gástricos y compresiones del colon transversal sobre la vesícula biliar, recurriremos á las aguas *cloruradas sódicas sulfatadas*; y siendo la *ictericia* el síntoma predominante, en particular en su período diacrásico con dermatosis, abscesos subcutáneos y fiebre hepática, dentro de este mismo remedio, empleado en bebida y aplicaciones locales, encontraremos las acciones de desinfección gastro-intestinal, modificación de la mucosa duodenal y del colédoco, eliminación por el riñón de los ácidos biliares tóxicos, y recuperación nutritiva.

Entre los numerosos casos que cuento en mi práctica, citaré cuatro de los más graves tratados por las aguas de Cestona. Las accesiones febriles eran frecuentes; el color de la piel, bronceado, con xantalegmas palpebrales; la discrasia

tan profunda, que en dos de ellos se extravasaba la sangre al través de la matriz de las uñas; otro se presentó con un taponamiento doble de las fosas nasales por epistaxis, y el cuarto en un estado de depauperación ó demacración que hacía temer por su existencia. Los cuatro obtuvieron alivio muy apreciable, saliendo del establecimiento en estado satisfactorio.

Son frecuentes en esta clínica las *ictericias* crónicas en enfermos que han residido en Filipinas, Cuba, Méjico, repúblicas del Río de la Plata, y en otros procedentes de San Sebastián, Bilbao, Bayona, Biarritz y San Juan de Luz. Entre éstos, los más presentan el catarro crónico séptico del estómago, siendo fácil demostrar en la capa saburral de su lengua y materiales vomitados, cocos de diferentes clases, bacterio-termos, leptothrix y bacilos distintos.

Las aguas de Cestona, en España; Carlsbad, Kissingen y Hombourg, en Alemania, cumplen indicaciones análogas en esta enfermedad. Su uso, además de las indicaciones de alivio y curación, deberá encaminarse metódicamente á hacer desaparecer las modificaciones de circulación, inervación y nutrición producidas en la mucosa y epitelio de los conductos biliares; pues estos enfermos, cuando se presentan en las clínicas hidro-minerales, llevan largo período de padecimientos, y no pueden ser objeto de tratamientos rápidos, ni subordinados á otra consideración que la de alivio y curación.

Las *aguas bicarbonatadas*, en sus variedades *sódicas, calcícas y ferruginosas*, están llamadas á desempeñar papel importante en estos catarros, no como modificadoras de la mucosa enferma ni de la nutrición, sino por su acción directa sobre el riñón aumentando la secreción urinaria, y descartando por este procedimiento la economía de los ácidos biliares.

Las *sulfurosas sulfídricas*, en particular las *termales*, además de las acciones laxantes, poseen las de desinfección, y su uso corresponde á los catarros biliares con *ictericias* consecutivas, dependientes de causas infecciosas, cuando las hemorragias, dermatosis, prúrrigos y demacración general no han alcanzado mucha graduación.

Finalmente, las *cloruradas sódicas sulfurosas y bicarbonatadas* poseen indicaciones complejas, según sean producidos los catarros por extensión ó causa reumática.

Cestona, entre las cloruradas sódicas sulfatadas, ya por que sobre las mismas, además de su crédito tradicional, recae también mi observación; A ceda y Ontaneda, cuya clínica me es conocida entre las sulfuradas sulfídricas; Sobrón y Mondáriz, entre las bicarbonatadas sódicas; Zaldívar, Corconte y Alsasua, entre las cloruradas sódicas sulfurosas; Caldas de Besaya, Solares y Puente Viesgo, entre las cloruradas sódicas bicarbonatadas, son las que más indicaciones de uso ofrecen, resultados de alivio y curación cuentan en sus historiales médicos.

A los tratamientos generales por estas aguas, independientemente de los simultáneos, deberán unirse las prácticas hidroterápicas demandadas por cada caso en particular.

Si en la estadística é historial clínicos hubiese de fundar mis opiniones sobre las aguas de Cestona en los tratamientos de los catarros crónicos de las vías biliares, necesario me sería extenderme en consideraciones que me alejarían de mi propósito; y siendo este asunto uno de los que me propongo exponer en estudios sucesivos, me remito á éstos, donde haré constar los hechos y conclusiones que en el presente es posible hacer.

Inflamaciones ulcerosas y purulentas de las vías biliares. — Las inflamaciones catarrales crónicas infecciosas suelen dar lugar á estas formas cuando la naturaleza de la infección es específica, ó la intensidad del proceso catarral ha adquirido

gran intensidad dando lugar á la terminación por tinto, sea por necrosis, ó por el del hígado.

Las *colicis* Las gran los cálculos maciones p son las cau

Estas inf es más frec sintomático cías, suele

En esta hasta seis clínica de ingresado dirige el D corte, falle tró la existi consecu vo en mi p experiment vos. La ic que merec el título de

Las indic que nos he con el cua curso.

En el ex más genera

En Espa enfermos e sobre las v la enferme var, Corcon

En cuan sus indicac lizadores c dicada en t

Consigna vejiga de l líquidos q derrame in mía. La obs mineral de péutica de advertenci

No me o biliares, he ciadamente mente inefi la sintomát

Alteracio totalidad d cretor trae diámetros c tes con dil experiment pudiendo h do, páncrea de estas alt del conduc

gran intensidad, invadiendo los límites del tejido conectivo, dando lugar á ulceraciones y exudados, que si bien pueden terminar por la curación, lo general es tengan un fin distinto, sea por derrames ó propagaciones sépticas al peritoneo, ó por las alteraciones que introducen en los elementos del hígado y últimamente en la nutrición general.

Las *colecistitis* y *colanguitis* son las dos formas frecuentes.

Las grandes infecciones tíficas, diftéricas y disentericas; los cálculos biliares; la oclusión de las vías biliares; inflamaciones propagadas del hígado y excesos en el régimen, son las causas más observadas.

Estas inflamaciones no siguen una marcha rápida, lo que es más frecuente en la *colecistitis*, dando lugar á un cuadro sintomático en el que la *ictericia*, con todas sus consecuencias, suele ser el síntoma dominante.

En esta forma, la enfermedad puede durar uno, dos y hasta seis años, como he tenido ocasión de observar en la clínica de Cestona en el enfermo Viñuales, que habiendo ingresado en Enero de 1888 en la que tan ilustradamente dirige el Dr. Mariani en el Hospital de la Princesa de esta corte, falleció de una pleuro-neumonía. La autopsia demostró la existencia de una *colecistitis exudativa hipertrófica* á consecuencia de gran número de cálculos, de los que conservo en mi poder uno voluminoso. Durante la vida no había experimentado dolores, ni aun siquiera desarreglos digestivos. La *ictericia* era tan intensa, de matices tan diversos, que mereció al Viñuales, entre la concurrencia de Cestona, el título del *Hombre gris*.

Las indicaciones de aguas minerales son las mismas de que nos hemos ocupado en el catarro de las vías biliares, con el cual ofrece tantas relaciones de origen, asiento y curso.

En el extranjero, Carlsbad, Ems y Eger son las de uso más general y resultados mejor conocidos.

En España, Cestona, donde todos los años concurren estos enfermos en número bastante para seguir una observación sobre las variedades que ofrece en sus formas y resultados la enfermedad que nos ocupa; Alceda y Ontaneda; Zaldívar, Corconte, Alsasua y Verín.

En cuanto á las aguas bicarbonatadas sódicas y cálcicas, sus indicaciones son muy limitadas, tanto por sus mineralizadores como por la temperatura, por lo general contraindicada en tales casos.

Consignaré en este sitio, que cuando la dilatación de la vejiga de la bilis ha adquirido un gran volumen por los líquidos que contiene, ante el peligro de una ulceración y derrame intraperitoneal, deberá procederse á la *colecistotomía*. La observación de uno de estos casos en la clínica hidromineral de Cestona, consignada en la Memoria clínico-terapéutica de la temporada de 1888, me aconseja hacer esta advertencia.

No me ocuparé en este lugar del crup de los conductos biliares, hemorragias ni neoplasias de los mismos. Desgraciadamente todos los ramos de la Terapéutica son igualmente ineficaces, y la única intervención activa posible es la sintomática hasta donde sea posible.

Alteraciones de canalización de las vías biliares. — La casi totalidad de las enfermedades del hígado y su aparato excretor traen en pos de sí y se acompañan de cambios en los diámetros de estos conductos. Las *estrecheces* son alternantes con *dilataciones*, en razón al reflujo que necesariamente experimenta la bilis. El sitio de la estrechez varía mucho; pudiendo hallarse la causa en los mismos conductos, hígado, páncreas, duodeno, colon transversal, etc. La importancia de estas alteraciones puede variar según su sitio, siendo las del conducto colédoco la mayor.

Toda estrechez de las vías biliares representa un obstáculo á ser vertida libremente la bilis en el intestino, dando lugar, como síntoma común á todas, dependiente de la reabsorción, la *ictericia*.

DR. AMÓS CALDERÓN.

(Se continuará.)

PRENSA MEDICA

NACIONAL: I. Ixodismo. — EXTRANJERA: II. ¿En qué momento aparece el virus rábico en la baba de los animales rabiosos? — III. Acción hemostática de la uata de *penghawar*. — IV. Dosificación comparativa del ácido carbónico contenido en los músculos y en la sangre.

I

He aquí las conclusiones de un extenso é interesante artículo que sobre los efectos que produce en el hombre la mordedura del *ixodo común*, ó garrapata de los perros, ha publicado D. Francisco Losada, médico de Sanfelices, en el *Correo Médico Castellano*:

1.^a El *ixodo común*, ó garrapata de los perros, al hacer presa en los tejidos del hombre, produce serios trastornos en su salud.

2.^a Estos trastornos pertenecen á los que acompañan á la enfermedad conocida con el nombre de *urticaria aguda de causa externa*.

3.^a La causa determinante de la enfermedad es quizá el ácido fórmico que el insecto inyecta lenta y progresivamente en el sistema capilar, circulando á título de veneno con la sangre, poniéndose en contacto con los nervios periféricos y determinando la forma típica, anatómica, de habones de urticaria.

4.^a La importancia de la interpretación de estos hechos es muy notable para el diagnóstico, pronóstico y tratamiento, pues desconocida la causa, el ánimo del médico vacila, y no sabrá en muchas ocasiones dirigir el tratamiento apropiado, dudando si tendrá que habérselas con una de las formas más graves del herpetismo ó del reumatismo, que para vencerla habría de exigir grandes dosis de arsénico ó alcalino, y esto á fuerza de tiempo y paciencia; logrando apenas con los bromuros y el cloral calmar las desesperantes dispneas y los terribles insomnios, así como el mortificante prurito; mientras que separando el insecto, dando un lavatorio general con oxicato, administrando los antiespasmódicos y esperando con calma, verá casi desaparecer tan alarmante cuadro sindrómico siempre cuando sea llamado á tiempo; pudiendo pronosticar de un modo lisonjero, en vez de hacerlo de un modo triste y desconsolador para las familias de los enfermos, que esperan de los labios del médico una palabra de esperanza.

II

Una persona mordida por un animal que no presentaba signo alguno de rabia en el momento de la mordedura, pero que se torna rabioso á los tres ó cuatro días, ¿corre algún peligro?

Para resolver esta cuestión, los Sres. Roux y Nocard han procurado determinar en qué momento aparece el virus rábico en la baba de los animales rabiosos. Con este objeto comunicaban la rabia á los perros inyectándoles en la cámara anterior del ojo un poco de emulsión del bulbo de un animal rábico, y vigilaban atentamente la temperatura de los animales. En cuanto se elevaba la temperatura (lo cual es — según han demostrado los Sres. Högnyès, Babés y Ferré — la primera manifestación morbosa que precede algunos días la aparición de los síntomas rábicos) recogían la

baba de los perros inoculados y la inyectaban á conejillos y á perros.

Estos experimentos han demostrado que la presencia del virus rábico en la saliva de los animales rabiosos es precoz. En efecto, después de la inoculación en el ojo la baba puede ser virulenta tres días, cuando menos, antes de la aparición de todo cambio en el carácter del perro. Este resultado puede hacerse extensivo, muy verosíblemente, á las mordeduras de la cabeza.

Los Sres. Roux y Nocard concluyen que un perro puede presentar todos los signos exteriores de salud, comer, estar alegre y cariñoso como de ordinario, y llevar ya en su boca el virus rábico. Si este perro muerde ó lame una persona, podrá comunicarle la enfermedad aun cuando parezca que no la tiene.

III

Con el nombre de *penghawar Djambi* (*penghawar Yambé, penghawar Djambi, penghawar Jambi*) se designa en el comercio los pelos amarillentos, sedosos, de los helechos-arbustos originarios de Java y de Sumatra. Desde hace mucho tiempo se emplea para cohibir las hemorragias parenquimatosas y en fisiología se usa con este objeto. Pero las opiniones de los autores difieren completamente sobre su utilidad y sobre su manera de obrar. El Sr. Noltenius lo emplea mezclado con partes iguales de uata simple y envuelto en una capa superficial de uata (para impedir la reducción á polvo de los pelos de *penghawar*), en forma de tapón, en las enfermedades de la nariz. Los resultados son muy satisfactorios; la hemorragia se cohibe en todos los casos.

El autor cree que la acción hemostática del *penghawar* es debida á su elasticidad; introducido en una cavidad sangrante, ejerce una compresión continua sobre los vasos é impide de este modo el flujo de sangre. En efecto, el *penghawar* no se empapa de sangre y conserva su forma primitiva aun después de permanecer bastante tiempo en la cavidad nasal (hasta veinticuatro horas), mientras que el tapón de uata se aplasta á los diez minutos.

El Sr. Mickulicz lo emplea en cirugía (extirpación de un voluminoso angioma de la región frontal y orbitaria), sin haber observado nunca supuración á consecuencia de su empleo. Combate, pues, enérgicamente el aserto de Mose-tig-Moorhof que acusa el *penghawar* de provocar la supuración. En todo caso, si esta sustancia no es antiséptica, es por lo menos aséptica. Por lo demás, en Alemania se prepara la uata de *penghawar* iodoformada (al 10 por 100), lo que la hace al mismo tiempo hemostática y antiséptica.

IV

En las investigaciones hechas por Pablo Bert sobre la anestesia y sobre la muerte producida por el ácido carbónico empleado á altas dosis, determinó este sabio fisiólogo la cantidad de ácido carbónico fijada por los tejidos y en particular por los músculos; hacía disolver cierto peso de músculo en un volumen medido de una solución acuosa de potasa, descomponía después la solución por un exceso de ácido, y cuidaba de separar del volumen de ácido carbónico obtenido el que el licor alcalino solo, tratado por un ácido, da siempre en cierta cantidad: P. Bert advirtió que su procedimiento no podía dar más que resultados aproximados.

El Sr. Gréhan ha procurado modificar esta dosificación de modo que diera la mayor exactitud, por lo cual rechaza el empleo de las soluciones de potasa y reconoce que es muy preferible emplear una solución sumamente clara de barita, que tratada por un ácido no da el menor vestigio de ácido carbónico: haciendo disolver en un volumen suficien-

te de este líquido y al baño-maria un peso de músculo igual á 10 gramos, por ejemplo, se obtiene un precipitado de carbonato de barita que, descompuesto en el vacío por un ácido, da exactamente el volumen de ácido carbónico que estaba incluido en el tejido.

He aquí algunos detalles sobre la técnica del procedimiento, que puede aplicarse á multitud de investigaciones comparativas: toma un balón de cristal cuyo volumen es igual á $\frac{1}{2}$ litro y cuyo cuello tiene 1 metro de largo y 2 centímetros de ancho: es el recipiente de que se sirve constantemente para la extracción de los gases contenidos en la sangre ó en los líquidos; mantenido verticalmente el balón se vierte sobre un filtro agua de barita que corre al recipiente y que se enturbia; se agita el balón con el agua de barita que se rechaza sobre el filtro; al cabo de tres ó cuatro maniobras semejantes se obtiene un reactivo perfectamente límpido y se llena las tres cuartas partes del balón, que está cerrado por un tapón de cautchuc.

Se pesa 10 gramos de músculos del muslo de un conejo recién sacrificado, se introduce el músculo en el recipiente inmerso en un baño de agua hirviendo; á la hora ó dos horas, la solución del músculo es completa, el líquido está turbio; el recipiente está unido á una bomba de mercurio, se hace un vacío parcial con una bomba hidráulica y se hace llegar al líquido, por medio de un embudo fijo por encima de la llave de la bomba, un exceso de ácido clorhídrico puro que se ha hecho hervir primero con agua destilada; el carbonato de barita está descompuesto; las maniobras de la bomba permiten recoger en una campana el ácido carbónico que procede del músculo: el Sr. Gréhan ha obtenido, para 10 gramos, 3,9 c. c. de ácido carbónico, lo que hace 39 centímetros cúbicos por 100 gramos de músculo.

Ha sometido este procedimiento de dosificación al siguiente experimento de comprobación:

Extrae los gases de 10 c. c. de sangre arterial de conejo por el método ordinario y obtiene 3,6 c. c. de ácido carbónico ó 36 c. c. por 100 de sangre; por otra parte, inyecta 10 c. c. de la misma sangre en un exceso de agua de barita y calienta el recipiente al baño-maria á 100° durante media hora; descompone por el ácido clorhídrico y obtiene 3,5 c. c. de ácido carbónico ó 35 c. c. por 100 de sangre, aproximadamente el mismo número que en la extracción directa.

Como aplicación de este nuevo procedimiento de dosificación ha buscado el Sr. Gréhan cómo se conducen la sangre y los tejidos cuando se hace circular en los pulmones de un animal una mezcla de 20 de ácido carbónico y 80 de oxígeno, mezcla que se hace respirar actualmente á ciertos enfermos.

Ha preparado en un gran saco de cautchuc 300 litros de una mezcla valuada que contiene 20 de ácido carbónico y 80 de oxígeno; toma primero en la arteria carótida de un perro de 7,5 kilogramos de peso 20,3 gramos de sangre, que inyecta en un primer recipiente de barita; hace respirar la mezcla por intermedio de un bozal y de válvulas en agua; en veintinueve minutos circulan 300 litros de gas á través de los pulmones del animal; inyecta en otro balón con barita 21 gramos de sangre arterial, y 10,3 gramos de bulbo y músculos en otro recipiente con barita, en el que se disuelven en dos horas á 100°.

Los volúmenes de ácido carbónico obtenidos fueron: para 100 gramos de sangre normal, 37,4 c. c.; para 100 de sangre parcialmente intoxicada, 70 c. c.; para 100 de músculos, 72 centímetros cúbicos.

Estos resultados demuestran de un modo evidente que el ácido carbónico añadido al oxígeno en la proporción de 20 por 100 aumenta considerablemente en los músculos y en la

sangre, y se
jidos un ga
nes y que e

Se ve al
peso, conti
la sangre
ácido carbo

Insp

Convocat
s

En cum
Dios guard
en real ord
blicas para
Cuerpo de
tes que exi
terminadas

número en
dad hasta c

En su co
ridas oposi
la calle del
hacerse en
una de la t

Los docto
Universida
persona au

nes, deberá
firma, las ci

están natu
la edad de
en el concu
rechos civil

4.ª Que tier
vicio milita
el de licen

Universida
ñoles y que

copia, en de
y su cédula

España, y m
los correspo

su cédula p
los derecho

tumbres, co
blo de su re

res á la de e
ca que se re

cado de rec
Inspección g

pital, por d
establecimie

doctor ó el d
las Universi

galmente tes
Los docto

tes fuera de
torizada al e
los directore

sangre, y se debe preguntar si es útil acumular así en los tejidos un gas que es normalmente excretado por los pulmones y que debe considerarse como residuo de la nutrición.

Se ve al mismo tiempo que el músculo, en igualdad de peso, contiene aproximadamente tanto ácido carbónico como la sangre, que encuentra en aquél el origen principal del ácido carbónico que contiene.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GUERRA

Inspección general de Sanidad militar.

Convocatoria á oposiciones para plazas de oficiales médicos segundos del Cuerpo de Sanidad Militar.

En cumplimiento de lo mandado por S. M. el rey (que Dios guarde), y en su nombre por la reina regente del Reino, en real orden de 9 del actual, se convoca á oposiciones públicas para proveer veinte plazas de médicos segundos del Cuerpo de Sanidad Militar, cubriéndose con ellas las vacantes que existan en la plantilla del Cuerpo hasta la fecha de terminadas y quedando los demás aprobados hasta dicho número en expectación de colocación sin sueldo ni antigüedad hasta que sean colocados.

En su consecuencia, queda abierta la firma para las referidas oposiciones en la Secretaría de esta Inspección, sita en la calle del Barquillo, núm. 10, piso bajo; cuya firma podrá hacerse en horas de oficina, desde el 25 de Junio hasta la una de la tarde del 27 de Septiembre próximo.

Los doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía por las Universidades oficiales del Reino, que por sí ó por medio de persona autorizada al efecto quieran firmar estas oposiciones, deberán justificar legalmente, para ser admitidos á la firma, las circunstancias siguientes: 1.^a Que son españoles ó están naturalizados en España. 2.^a Que no han pasado de la edad de treinta años el día en que soliciten la admisión en el concurso. 3.^a Que se hallan en el pleno goce de los derechos civiles y políticos, y son de buena vida y costumbres. 4.^a Que tienen la aptitud física que se requiere para el servicio militar. Y 5.^a Que han obtenido el título de doctor ó el de licenciado en Medicina y Cirugía en alguna de las Universidades oficiales del Reino. Justificarán que son españoles y que no han pasado de la edad de treinta años, con copia, en debida regla legalizada, de la partida de bautismo y su cédula personal. Justificarán haberse naturalizado en España, y no haber pasado de la edad de treinta años, con los correspondientes documentos debidamente legalizados y su cédula personal. Justificarán hallarse en el pleno goce de los derechos civiles y políticos, y ser de buena vida y costumbres, con certificación de la autoridad municipal del pueblo de su residencia, librada y legalizada en fechas posteriores á la de este edicto. Justificarán que tienen la aptitud física que se requiere para el servicio militar, mediante certificado de reconocimiento hecho en virtud de orden de esta Inspección general, bajo la presidencia del director del Hospital, por dos jefes ú oficiales médicos destinados en aquel establecimiento. Justificarán haber obtenido el grado de doctor ó el de licenciado en Medicina y Cirugía en alguna de las Universidades oficiales del Reino, con copia del título legalmente testimoniada.

Los doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía residentes fuera de Madrid, que por sí ó por medio de persona autorizada al efecto entreguen con la oportuna anticipación á los directores-subinspectores de Sanidad Militar de las Ca-

pitánias generales de la Península é Islas adyacentes instancia suficientemente documentada, dirigida á esta Inspección, solicitando ser admitidos al presente concurso de oposiciones, serán condicionalmente incluidos en la lista de los opositores; pero necesaria y personalmente deberán ratificar en esta Inspección su firma antes del día señalado para el primer ejercicio, sin cuyo requisito no será válida dicha inclusión.

Se entenderá que la instancia se halla suficientemente documentada siempre que con ella se acompañen, en toda regla legalizados, los documentos necesarios para que los aspirantes puedan ser admitidos á la firma, excepción hecha del certificado de aptitud física.

No serán admitidos á las oposiciones los doctores ó licenciados residentes fuera de Madrid cuyas instancias no lleguen á esta Inspección general antes de que expire el plazo señalado para la firma de las mismas.

Los ejercicios tendrán lugar con arreglo á lo dispuesto en el programa aprobado por S. M. en 15 de Noviembre de 1888. En su consecuencia, y en cumplimiento de lo que se previene en dicho programa, se advierte á todos los doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía que se inscriban para tomar parte en estas oposiciones, que el primer ejercicio, al cual necesariamente deberán concurrir todos ellos, se efectuará en el Hospital Militar de esta plaza el día 1.^o de Octubre próximo, á las ocho en punto de la mañana.

Madrid 18 de Junio de 1890. — *Sanchiz.*

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Por real orden de 9 de Junio se ha concedido el retiro para Jaén al inspector médico de primera clase D. Antonio Ferrer Martínez, asignándole el sueldo máximo que por sus años de servicio le corresponde conforme á la ley vigente.

Por real orden de 10 de id. se concede el empleo superior inmediato á los oficiales del Cuerpo de Sanidad Militar comprendidos en una relación que principia con D. José Fernández Alvarez y termina con D. José Casar y Cid.

Por real orden de 10 de id. se ha dispuesto que al médico mayor de Ultramar, del Cuerpo de Sanidad Militar, D. Silverio Ruiz se le ponga en posesión del empleo efectivo de médico mayor, con la antigüedad de 11 de Mayo de 1889; debiendo continuar en su destino en el distrito de Filipinas.

Por real orden de 13 de id. se ha dispuesto que los cuatro oficiales de la Sección de Farmacia del Cuerpo de Sanidad Militar comprendidos en una relación que da principio con D. Joaquín Esteban y Clavilla y termina con D. Julián Delgado y Llorente, pasen á servir los destinos que en la misma se les señala.

Por real orden de 13 de id. se concede ingreso en el Cuerpo de Sanidad Militar, con el empleo de farmacéutico segundo y efectividad de esta fecha, á D. Leopoldo Vera y González.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

245. 1.^a Un médico que está contratado con un Ayuntamiento para la asistencia de vecinos pobres se ve en la necesidad de ausentarse del pueblo, ó no se ve en esta necesidad; pero conviéndole dejar por algún tiempo esta obliga-

ción y nombrar á otro compañero para desempeñarla, participándose así al señor alcalde, toda vez que las condiciones del contrato no le obligan á más que á darle este conocimiento en sus ausencias. El Ayuntamiento instruye expediente á este sustituto por faltas cometidas, y el propietario formula ahora esta pregunta: ¿Soy yo responsable, para los efectos del contrato celebrado con el Ayuntamiento, de las faltas cometidas por mi compañero?

2.^a Si enfermarse el propietario, y no estuviere previsto este caso en el contrato, ¿es el médico ó el Ayuntamiento el obligado á buscar sustituto?

3.^a ¿Está ó no limitado el tiempo que haya de fijarse en la duración de los contratos?

4.^a Un médico que tiene interés en intervenir como perito en un sumario, ó ya en sus primeras diligencias, ¿qué recursos tiene para conseguirlo? (No hay médico forense.)

5.^a ¿Es ó no compatible el cargo de perito con el de médico contratado con el Ayuntamiento donde no hay médico forense?

6.^a ¿Qué honorarios puede reclamar un médico á vecinos pudientes? — X.

RESPUESTAS

245. 1.^a Dudosa es la contestación, máxime ignorando de qué faltas se trata. Obligado el médico por el contrato á dejar en su reemplazo un compañero, las faltas de asistencia de los enfermos á éste únicamente serán imputables.

2.^a No estando previsto el caso en el contrato, el Municipio es quien viene obligado á buscar sustituto.

3.^a Distintas veces hemos dicho en esta misma sección del periódico que el Reglamento de partidos ni ley alguna limitan el tiempo que han de durar los contratos entre médicos y Ayuntamientos.

4.^a Si no es llamado como perito, no vemos manera de que pueda inmiscuirse como tal.

5.^a Es compatible.

6.^a Varían mucho según multitud de circunstancias: localidad en que se vive, recursos del enfermo, costumbres establecidas, hora en que se hace la visita, etc., etc.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 712,79; mínima, 707,19; temperatura máxima, 40,6; mínima, 8,8; vientos dominantes, NE., ENE. y NNE.

Durante la semana anterior no sólo no han aumentado las enfermedades ordinarias de Madrid, ni se han modificado en su naturaleza las existentes, sino que, antes al contrario, se puede afirmar que la capital de España goza de una salud excepcional. Las enfermedades más salientes son las gastro-intestinales por exageración del calor y abuso de bebidas, pero sin carácter sospechoso. Han disminuído considerablemente los padecimientos de las vías respiratorias y escasean las infecciones en sus variadas clases.

En los niños tampoco ocurre nada de particular: las fiebres eruptivas y la difteria, escasas en número y benignas en su desarrollo.

CRONICA

La Medicina militar en el Congreso de Berlín. — El ministro de la Guerra de la vecina República ha nombrado los siguientes médicos para que representen la Medicina militar en el Congreso internacional de Medicina de Berlín: Sres. Kelch, catedrático en la Escuela de aplicación; Regnier, jefe del Hospital militar de Nancy; Schneider, agregado al Ministerio de la Guerra (servicio de Sanidad), y Nimer, catedrático en la Escuela de aplicación.

Homenaje. — Conforme al decreto del prefecto del Sena de 18 de Abril último, se ha dado los nombres de Broca, Paul Bert, Boussingault, Durand-Claye y Couche á varias calles de París.

¡Cuarenta y seis multas de 15 francos! — El Tribunal correccional de Lyon ha condenado á la hermana Nizier Philippe á 46 multas de 15 francos cada una por 46 hechos de ejercicio ilegal de la Medicina.

¡Seiscientos noventa francos! En España es muy seguro que la multa no hubiera pasado de 15.

Necrología. — Ha fallecido en Neuilly-sur-Seine el doctor Siredey, miembro de la Academia de Medicina de París, ginecólogo distinguido, autor de numerosas obras y artículos sobre la especialidad.

También ha fallecido en esta corte la señora doña Robustiana Armijo de Cuesta, notable escritora y poetisa, cuyo nombre figuró en la literatura al lado de la Balmaseda, la Coronado y otras damas españolas de justa celebridad en el mundo de las letras, esposa que fué del inolvidable periodista médico, fundador y director de *La Correspondencia Médica*, D. Juan Cuesta y Ckerner. Reciba su apreciable familia la expresión de nuestro sentimiento.

Nuevos periódicos. — Han comenzado á ver la luz en esta corte dos nuevos periódicos. Titúlase el uno *Noticias Médicas*, publicase mensualmente y es su fundador y director el Dr. Carreras Sanchis. Titúlase el otro *El Guía de Sanidad Marítima*, publicase quincenalmente y es su fundador y director D. Recaredo Velázquez de Castro.

Deseamos á ambos toda suerte de prosperidades.

Nuevo instrumento. — El Dr. D. Eduardo Meyer, de París, ha ideado un curioso instrumento, que denomina oculo-curvómetro, y sirve para la medida de curvatura de la córnea y de la esclerótica. Se encuentra el referido instrumento en casa del Sr. Bouzendorff, distinguido óptico de París.

Sustitución. — Un médico que lleva diez y siete años de práctica desea sustituir á otro (que tenga que salir á baños ó á veranear á otro punto), siempre que se trate de algún pueblo de importancia. Los que necesiten la sustitución pueden dirigir las proposiciones á esta Administración.

Montepío. — Con este título dice lo siguiente *El Restaurador Farmacéutico* de Barcelona:

«Algunos médicos, animados de muy laudables propósitos, propónense crear en nuestra capital un Montepío, necesario para la clase médica.

«Habíamos acariciado la idea y creíamos haber encontrado una tabla de salvación para nuestras queridas familias, y al interesarnos vimos con sorpresa que la clase farmacéutica había sido olvidada.

«No pudiendo comprender tal abandono, y animados por algunos distinguidos médicos, hemos resuelto en principio la creación de una Asociación que tenga iguales ó parecidos fines.»

Pero, señor, ¿cuándo concluirá ese prurito de fundar Montepíos y Asociaciones, flores de un día, que viven lo que dura el entusiasmo en el ánimo de sus iniciadores? ¿No tenemos en esta corte un Montepío facultativo de larga historia y profundas raíces, en el que tienen cabida los profesores de toda España? El afán de segregar, segregar y segregar, no ha dado nunca ni puede jamás dar beneficiosos resultados.

Desinfección de las letrinas... en Prusia. — En Prusia se ha decidido que las letrinas de los hospitales y cuarteles se desinfecten con lechada de cal según el procedimiento de Pfühl, que consiste en apagar la cal añadiendo 60 partes de agua (en peso) por 100 de cal viva. Un litro de esta cal apagada, reducida á polvo, se añade á 4 litros de agua, cantidad que basta para desinfectar 100 litros del contenido de las letrinas.

Congreso de... doctoras. — Las doctoras de Chicago tratan de organizar un Congreso internacional de médicos hembras para 1892 á 93. En breve se dirigirá una circular á las doctoras en Medicina de todos los países.

Los Congresos médicos de doctores no son ordinariamente mudos; calcúlese, pues, qué no será un Congreso de médicos hembras.

VÉASE el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO.

MADRID: 1890.— ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8
TELÉFONO 552

PEDIR EN TODO EL MUNDO... **LAS AGUAS DE CARABAÑA**

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS Y ANTIESCROFULOSAS

Únicas en el consumo.—Venta: Farmacias y Droguerías.

La pureza absoluta de nuestros productos está garantizada por una inspección continua.

ARISTOL

(Marca depositada.)

SUSTITUTO DEL IODOFORMO

FENACETINA-BAYER

Nuevo remedio antipirético y antineurálgico.

En polvo cristalino y pastillas a $\frac{1}{2}$ y $\frac{1}{4}$ gramo.

Remitimos folletos y muestras a los señores médicos que lo soliciten.

SULFONAL-BAYER

Nuevo somnífero completamente inofensivo.

En polvo cristalino y pastillas a 1 gramo.

BROMURO DE ETILO-BAYER

(QUÍMICAMENTE PURO Y ADICIONADO DE 1 POR 100 DE ALCOHOL)

De venta en todos los almacenes de drogas. En Madrid también los vende D. Melchor García.

AGENTE DEPOSITARIO PARA ESPAÑA

ALFREDO RIERA, BARCELONA.—Ronda de San Pedro, 36.

FARBENFABRIKEN, vorm. FRIEDR. BAYER. & C.^o, ELBERFELD

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPañÍA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Según la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día.—Precio, 5 pesetas frasco.—Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. 434 trip.^o)

POCIÓN RECONSTITUYENTE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también a la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal* ó *hipofosfitos*, 3 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Único depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (434 trip.^o)

LIBRERÍA Y CENTRO DE SUSCRIPCIONES

DE
Robles y Compañía.

MAGDALENA, 13, MADRID

Obras Médicas, Científicas, Literarias y de Recreo.

MANUAL PRÁCTICO

DE

ENFERMEDADES VENÉREAS Y SIFILÍTICAS

POR EL PROFESOR **AQUILES BREDA**

Versión española de la última edición italiana

POR EL DOCTOR **MANUEL CARRERAS SANCHIS**

ADICIONADO CON NOTAS POR EL

DR. **BALTASAR HERNÁNDEZ BRIZ**

Un tomo de cerca de 360 páginas.—Precio, 6 pesetas en Madrid y 7 en provincias.

PASTILLAS Y PÍLDORAS

AZOADAS para la tos y toda enfermedad del pecho, tisis, catarros, bronquitis, asma, etc.

A media y una peseta la caja. — Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahídos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

PÍLDORAS LOURDES,

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aunque se usen por mucho tiempo. A una peseta caja. Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorea y esterilidad. Cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

Depósito: Carretas, 39, Madrid, Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

Piro-fosfato de hierro y cal clorhidro-pépsico

PREPARADOS EN LA FARMACIA DEL DR. RICARDO GARCERA CASTILLO, CALLE DE LA MAGDALENA, 10, MADRID

Los buenos resultados obtenidos con el empleo de esta preparación durante cuatro años por cuantos la han usado, y el contener en su composición los tres elementos más fundamentales del organismo (hierro, fósforo y cal), en estado soluble y bajo forma asimilable, nos permiten recomendarla a nuestros profesores como uno de los mejores y más seguros tónicos reconstituyentes para combatir con prontitud la anemia, clorosis, debilidad, inapetencia, dispepsia crónica y demás enfermedades que están sostenidas por el empobrecimiento de la sangre. Frasco, 2 pesetas.

Elaboración y depósito de los productos químicos y medicamentos conocidos, antipirina, antifebrina, exalgina, fenacetina, aristol, sozoiodol, clorhidrato de oresina, hidrastis y viburnum prunifolium (extractos fluidos), balones de oxígeno a 5 pesetas uno, etc., etc.; aguas destiladas y minerales; cura Lister completo surtido, biberones, bragueros especiales para corregir las hernias de los niños y las de los hombres, pezoveras, saca-leches, y lavativas y jeringuillas de varias clases y formas, fajas umbilicales y de sobrepardo; sondas Nélaton y Benas; speculums, pulverizadores Richardson y de vapor; termómetros clínicos, ventosas, etc., a precios baratos. 10, Magdalena, 10, Madrid.

Se remiten por el correo ó ferrocarril a quien los pida.

ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS

Adoptados en los hospitales

DE VIVAS PEREZ

Recetados por los médicos

No tiene rival, y es el único seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente, para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de la sangre, Debilidad é Inapetencia. — Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados, cuyos informes publicamos en los periódicos.

Precio de cada botella, 4 ptas; media botella, 2,50, en toda España.

Cuidado con las falsificaciones, porque otro no dará resultado. Exigir firma y marca de garantía.

De venta en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: Almería, FARMACIA VIVAS PEREZ, su autor.

POR MAYOR. — Madrid: M. García. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Rivas. — Habana: Lobe y C.^a, Farmacia y Droguería de José Sarra. — Puerto Rico: Fidel Guillermet. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Manila: D. Pablo Schuster. — Valencia: Dr. Climent y Quesada. — Buenos Aires y Montevideo: principales farmacias.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y a la Armada, a las Facultades de Medicina y a los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, yodofórmico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cauchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercurica, fenicada, yodofórmica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

DIGESTIVO PODEROSO.

ELIXIR DE PAPAINA

(carica papaya)

DE

MEDINA.

Ultimo remedio de la Medicina moderna para facilitar las digestiones difíciles, y de excelentes y seguros resultados en los dolores de estómago, dispepsias, gastralgias, convalecencias lentas, vómitos, pérdida del apetito, etc., según atestiguan los Doctores Moncorvo, Wurtz, Bouchut y otros.

Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid, y en las principales Farmacias de España y América. — Precio, 4 pesetas frasco. — Se remiten prospectos gratis.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc. Instrucciones impresas gratis, calle de Atocha, 125.

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y ademas las portadas é indices, que se *regalan* á los suscritores.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente DENTRO DE LOS DOS MESES QUE SIGAN Á LA FALTA.

Precios de suscripción de EL SIGLO. — MADRID: 3 ptas. trimestre PROVINCIAS: 4 ptas. trimestre, 8 ptas. semestre y 15 ptas. el año; Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 ptas. al año.


Precios de suscripción de la BIBLIOTECA. — 15 ptas. al año en toda España, que pueden pagarse en tres veces, 5 ptas. cada vez. — Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 pesetas al año.

PAGO DE SUSCRIPCIONES

Estamos casi en el segundo semestre del año y son muchos los suscritores que no se han puesto aún al corriente en el pago. Rogámosles, pues—para evitarnos y evitarles gastos—, que procuren, lo antes posible, remitirnos los fondos necesarios para tal objeto.

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.º de Julio próximo, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, será la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

 Dentro de pocos días repartiremos á los suscritores de la BIBLIOTECA el tomo I del Tratado de Medicina legal del catedrático de Medicina legal de *Guy's Hospital*, Dr. A-S. Taylor, arreglado á la moderna legislación española.

TENEMOS EN PRENSA el tomo II de la misma obra y el TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES MENTALES del Sr. Luys, y en preparación el TRATADO DE ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL de Bryon-Bramwel; el TRATADO DE OPERACIONES DE URGENCIA de Thomas; el MANUAL DE TÉCNICA MICROSCÓPICA del Sr. Latteux; la HIGIENE ESPECIAL de Mantegazza; la excelente obra de ENFERMEDADES DE LA GARGANTA Y DE LAS VÍAS AÉREAS: GUÍA PARA EL DIAGNÓSTICO DE LAS AFECIONES DE LA FARINGE, ESÓFAGO, TRÁQUEA, LARINGE Y FOSAS NAALES, del reputado laringólogo de los Estados Unidos doctor J. Solis Cohen, traducido por el catedrático de la Facultad de Sevilla Dr. Sota y Lastra, y otras varias que sucesivamente iremos indicando.

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demas documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, segundo izquierda, y las horas de oficina son de nueve á tres todos los días no feriados.

VACANTES

La de médico-cirujano — por terminación de contrato — de Carabanchel Alto (Madrid). Dotación 998 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 4 de Julio al alcalde D. Eustaquio Herranz.

— Las dos de id. id. de Pozohondo (Albacete). Dotación 750 pesetas cada una por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Consta esta villa de 938 vecinos. Solicitudes hasta el 13 de Julio al alcalde D. Antonio Moreno.

— Las dos de id. id. — una de nueva creación y la otra por terminación de contrato — de Ibi (Alicante). Dotación 375 pesetas anuales una y 300 la otra por la asistencia de 150 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 3 de Julio al alcalde D. Pascual Pérez Vidal.

— Las dos de id. id. — una por terminación de contrato y la otra de nueva creación — de Santa Pola (Alicante). Dotación 998 pesetas anuales cada una, pagadas por meses vencidos, por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 4 de Julio al alcalde D. José Bonmatí.

— La de id. id. — por renuncia — de Villanueva de las Cruces (Huelva). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 de Julio al alcalde don Sebastián Gómez.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Santovenia (Valladolid). Dotación 575 pesetas anuales por la asistencia de 8 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 3 de Julio al alcalde D. Bernardino Vázquez.

— La de id. id. — por tercera vez — de Málaga (Guadalajara). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y 180 fanegas de trigo de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 3 de Julio al alcalde D. Carlos Antoñanzas.

— La de id. id. de Utaude (Guadalajara). Dotación 150 pesetas por Beneficencia y 160 fanegas de trigo de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 3 de Julio al alcalde D. Miguel Ayuso.

El partido médico de Velilla de San Antonio está vacante; su dotación fija es de 7.000 reales; tiene otras obenciones que pueden producir otros 2.000. La población consta de 100 vecinos, está situada en la vega del Jarama, a 15 kilómetros de Madrid y 4 de la línea de ferrocarril de Arganda, estación La Poveda. Pídanse más datos al alcalde. Se proveerá dentro de quince días. La interinidad se le dará al que primero se presente.

— Se halla vacante en la Facultad de Medicina de la Universidad Central una plaza de ayudante de Clínica, dotada con el sueldo anual de 1.500 pesetas, la cual se ha de proveer por concurso con arreglo a lo dispuesto en el ar-

tículo 22 del reglamento interior del Hospital clínico de dicha Facultad, reformado por real orden de 12 de Mayo de 1890, que, copiado a la letra, es como sigue:

«Artículo 22. Serán nombrados, a propuesta siempre de la Junta de catedráticos de Clínicas, en virtud de concurso publicado en la *Gaceta* y *Diario Oficial* por término de quince días, a cuyo concurso podrán presentarse los profesores de Medicina que a la fecha de la convocatoria no haya menos de dos años que efectuaron, con aprobación, los ejercicios de la Licenciatura, sin exceder de cinco, y hubieran sido alumnos internos de cualquier Facultad oficial, acreditando con certificado expedido por ésta haber servido con celo y exactitud la referida plaza. La Junta, en sesión expresamente convocada, designará con preferencia para la propuesta a los que hubi- sen obtenido mejores calificaciones entre las de *Sobresaliente* y *Notable* y premios en la carrera. Todo lo cual debe estar legalmente justificado.

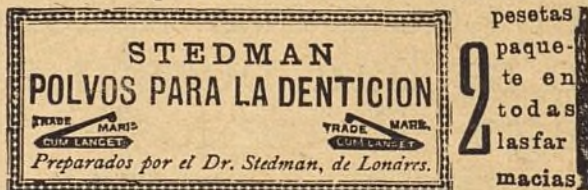
Esta propuesta se remitirá al decano para su aprobación, el cual la dirigirá a la Superioridad con las observaciones que juzgue conveniente. Este cargo será temporal, caducando necesariamente a los cinco años de su desempeño, y al terminar, podrán pedir un certificado en que se haga constar el modo como le hubiesen cumplido.»

Los aspirantes a dicha plaza deberán presentar sus solicitudes en la Secretaría de dicha Facultad, acompañadas de los documentos justificativos de los requisitos arriba expresados, en el término de quince días, a contar desde el siguiente al de la inserción de este anuncio en la *Gaceta de Madrid* (19 Junio) y cumplido que sea este plazo, se verificará el concurso en la forma establecida en esta convocatoria.

— La de ministrante y sangrador de Vil'afraña de la Sierra (Avila). Dotación 150 pesetas anuales por Beneficencia. Solicitudes hasta el 2 de Julio al alcalde D. Lorenzo San Martín.

(La falta de espacio nos obliga a retirar la *Correspondencia* para el número próximo)

Marca registrada en el Ministerio de Fomento.



Al por mayor: en casa de Melchor García y José Hernández, Aduana, núm. 8. — Representante exclusivo: J. CRUZ, Serano, 27, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TISIS Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos a quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

BAZAR MÉDICO

Instrumentos de cirugía, cura anti-séptica, ortopedia, gomas, bragueros, jeringas (lavativas), pulverizadores, biberones, fajas, suspensorios, inhaladores, orinales y todo lo referente a higiene.

HERNIAS (QUEBRADURAS)

Curación radical en todas edades y sexos, por medio del vendaje regulador especial de esta casa.

ALTIMIRAS Y HOMET, MADRID

CARRETAS, 35 (FRENTE A CORREOS)

AIX-la-CHAPELLE TERMAS SULFUROSAS CELEBRES

Baños de pila, de ducha, de vapor. Recomendados para los reumas, gota, afecciones catarrales de las membranas mucosas, la sífilis en todas sus formas, hasta inveterada, v. gr., para las afecciones del cerebro y de la espina dorsal. Estancia agradable, Buena situación. Paseos en los bosques vecinos. Excursiones en las Hautes Fanges, al Rhin.

HERNIAS

Retención al momento y curación radical por medio de los inventos privilegiados del especialista P. Ramon (Braguero céntrico-regulador y ocluser-restrictivo). Se adaptan con perfección y se remiten a todas partes. — Unicos aprobados por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona. — Pídanse el folleto que se remite mediante dos sellos de 15 céntimos. Carmen, 84, 4.º, Barcelona.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.